



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU



DEUTERONOMIO

LA BIBLIA DECODIFICADA
del Dr. Moisés Chávez

1 Estas son las palabras que Moisés habló a todo Israel al otro lado del Jordán, en el desierto, en el Araváh frente a Suf, entre Parán, Tofel, Labán, Jazerot y Di-zahav. ²Once días duró el viaje desde Horeb hasta Qadesh-barnea, por la ruta de la región montañosa de Seír. ³El primero del mes undécimo del año 40, Moisés habló a los hijos de Israel conforme a todo lo que YHVH le había mandado respecto de ellos, ⁴después que derrotó a Sejón, el rey de los amorreos que habitaba en Hesbón, y a Og, el rey de Bashán que habitaba en Ashtarot y en Edrei.

Moisés inicia su primer discurso

⁵Moisés empezó a explicar esta Toráh en la tierra de Moab, al otro lado del Jordán, y dijo: ⁶“YHVH nuestro Dios nos habló en Horeb diciendo: Bastante habéis permanecido en este monte. ⁷Volveos, marchad e id a la región montañosa de los amorreos y a todos sus vecinos en el Araváh, en la región montañosa y en la Shefelah, en el Néguev y por la costa del mar, a la tierra de los cananeos y al Líbano, hasta el gran río, el río Eufrates. ⁸Mirad, yo he puesto la tierra delante de vosotros. Entrad y tomad posesión de la tierra que YHVH juró a vuestros padres Abraham, Isaac y Jacob, que les daría a ellos y a sus descendientes después de ellos.”

Moisés nombra jueces

⁹En aquel tiempo yo os hablé diciendo: “Yo solo no puedo cargar con vosotros. ¹⁰YHVH vuestro Dios os ha multiplicado, y ahora sois tan numerosos como las estrellas del cielo. ¹¹¡YHVH, Dios de vuestros padres, os multiplique mil veces más, y os bendiga como os lo ha prometido! ¹²Pero, ¿cómo podré llevar yo solo vuestras preocupaciones, vuestras cargas y vuestros pleitos? ¹³Proveeos entre vuestras tribus de hombres sabios, inteligentes y experimentados para que yo los ponga como vuestros jefes.”

¹⁴Vosotros me respondisteis y dijisteis: “Está bien hacer lo que has dicho.”

¹⁵Entonces tomé a los jefes de vuestras tribus, hombres sabios y experimentados, y los puse como vuestros jefes; como jefes de mil, jefes de cien, jefes de cincuenta, jefes de diez y como oficiales de vuestras tribus.

¹⁶En aquel tiempo mandé a vuestros jueces diciendo: “Oíd la causa de vuestros hermanos y juzgad con justicia entre un hombre y sus hermanos o el extranjero que está con él. ¹⁷No hagáis distinción de personas en el juicio. Oiréis tanto al pequeño como al grande. No tengáis temor de nadie, porque el juicio es de Dios. Pero la causa que os sea difícil, la traeréis a mí, y yo la oiré.” ¹⁸Os mandé, pues, en aquel tiempo todo lo que habíais de hacer.

Moisés envía exploradores a Canaán

¹⁹Partimos de Horeb y fuimos por aquel desierto grande y terrible que habéis visto, dirigiéndonos a la región montañosa de los amorreos, como YHVH nuestro Dios nos había mandado; y llegamos hasta Qadesh-barnea.

²⁰Entonces os dije: “Habéis llegado a la región montañosa de los amorreos, la cual nos da YHVH nuestro Dios. ²¹Mira, YHVH tu Dios te ha entregado la tierra que está delante de ti. Sube y tómalas en posesión, como YHVH, Dios de tus padres, te ha dicho. ¡No temas ni desmayes!”

²²Todos vosotros os acercasteis a mí y dijisteis: “Enviemos delante de nosotros hombres que nos exploren la tierra y nos traigan información acerca del camino por donde hemos de ir y de las ciudades a las que habremos de llegar,”

²³Me pareció bien lo dicho, y tomé a doce hombres de vosotros, un hombre por tribu. ²⁴Ellos se dirigieron y subieron a la región montañosa. Llegaron hasta el arroyo de Eshkol y exploraron la tierra. ²⁵Tomaron en sus manos muestras del fruto de la tierra y nos las trajeron. También nos dieron informes diciendo: “La tierra que YHVH nuestro Dios nos da es buena.”

El pueblo rehúsa seguir adelante

²⁶Sin embargo, no quisisteis subir. Más bien, fuisteis rebeldes contra el mandato de YHVH vuestro Dios, ²⁷y murmurasteis en vuestras tiendas, diciendo: “Porque YHVH nos aborrece nos ha sacado de la tierra de Egipto, para entregarnos en mano de los amorreos para destruirnos. ²⁸¿A dónde iremos? Nuestros hermanos han hecho desfallecer nuestros corazones diciendo: ‘Este pueblo es más grande y más alto que nosotros. Las ciudades son grandes y fortificadas hasta el cielo, y también vimos allí gigantes.’ ”

²⁹Entonces os dije: “No os aterroricéis ni tengáis temor de ellos. ³⁰YHVH, vuestro Dios, quien va delante de vosotros, él combatirá por vosotros de la manera que lo hizo por vosotros en Egipto ante vuestros propios ojos, ³¹como también en el desierto donde habéis visto que YHVH vuestro Dios os ha traído, como trae un hombre a su hijo, por todo el camino que habéis andado hasta que habéis llegado a este lugar.”

³²Aun con esto no creísteis a YHVH vuestro Dios, ³³quien iba delante de vosotros en el camino, con fuego de noche y con nube de día, a fin de explorar el lugar donde habíais de acampar, y para mostraros el camino a seguir.

Castigo del pueblo en el desierto

³⁴Entonces YHVH oyó la voz de vuestras palabras. Y se enojó y juró diciendo: ³⁵“Ninguno de estos hombres de esta mala generación verá la buena tierra que juré dar a vuestros padres, ³⁶excepto Caleb hijo de Yefune. El la verá; a él y a sus hijos les daré la tierra que él pisó, porque siguió a YHVH con integridad.”

³⁷Por causa de vosotros YHVH se enfureció también contra mí y dijo: “Tampoco tú entrarás allá. ³⁸Josué hijo de Nun, que está delante de ti, él entrará allá. Anímale, porque él hará que Israel la herede. ³⁹Pero vuestros pequeños, de quienes dijisteis que serán una presa; vuestros hijos que hoy no distinguen entre lo bueno y lo malo, ellos entrarán allá. A ellos la daré, y ellos tomarán posesión de ella. ⁴⁰Pero vosotros, volved y marchaos al desierto, rumbo al Mar Rojo.”

Derrota de Israel en Jormah

⁴¹Entonces respondisteis y me dijisteis: “Hemos pecado contra YHVH. Nosotros subiremos y peharemos conforme a todo lo que YHVH nuestro Dios nos ha mandado.”

Os ceñisteis cada uno sus armas y pensasteis que era cosa fácil subir a la región montañosa. ⁴²Entonces YHVH me dijo que os dijera: “No subáis ni peleéis; porque yo no estoy con vosotros. No seáis derrotados delante de vuestros enemigos.”

⁴³Yo os hablé, pero no escuchasteis. Al contrario, fuisteis rebeldes contra lo que había dicho YHVH. Actuasteis con arrogancia y subisteis a la región montañosa. ⁴⁴Pero los amorreos que habitaban en aquella región montañosa salieron a vuestro encuentro, os persiguieron como lo hacen las avispas, y os destrozaron desde Seír hasta Jormah.

⁴⁵Entonces volvisteis y llorasteis delante de YHVH, pero YHVH no escuchó vuestra voz ni os prestó atención. ⁴⁶Así permanecisteis en Qádes por muchos días, según los días que permanecisteis allí.

Instrucciones para el paso por Seír

2 Entonces nos volvimos y partimos hacia el desierto, rumbo al Mar Rojo, como YHVH me había dicho; y rodeamos por muchos días la región montañosa de Seír. ²Y YHVH me habló diciendo: ³“Bastante tiempo habéis rodeado estos montes; dirigíos hacia el norte. ⁴Manda al pueblo diciendo: ‘Cuando vosotros paséis por el territorio de vuestros

hermanos, los hijos de Esaú que habitan en Seír, ellos tendrán miedo de vosotros. Pero guardaos mucho; ⁵no contendáis con ellos. Yo no os daré de su tierra, ni aun la huella de la planta de un pie, porque he dado a Esaú como posesión la región montañosa de Seír. ⁶Les compraréis con dinero los alimentos que comáis. También adquiriréis de ellos con dinero el agua que bebáis. ⁷YHVH tu Dios te ha bendecido en toda la obra de tus manos. El conoce tu caminar por este gran desierto. YHVH tu Dios ha estado contigo estos cuarenta años, y ninguna cosa te ha faltado.

Instrucciones para el paso por Moab

⁸Pasamos de largo a nuestros hermanos, los hijos de Esaú que habitan en Seír por el camino del Araváh de Eilat y de Ezión-geber, y cambiando de dirección nos dirigimos rumbo al desierto de Moab. ⁹Entonces YHVH me dijo: “No molestes a Moab ni contiendas con ellos, porque no te daré posesión en su tierra. He dado Ar como posesión a los hijos de Lot. ¹⁰—los emitas habitaron allí antes. Ellos eran un pueblo grande y numeroso; eran altos como los anaquitas. ¹¹Ellos, como los anaquitas, también eran considerados como refaítas, pero los moabitas los llamaban emitas. ¹²También los horeos habitaban antes en Seír, pero los hijos de Esaú los desalojaron y los destruyeron delante de ellos. Luego habitaron en su lugar, así como ha hecho Israel en la tierra de su posesión que YHVH les ha dado—. ¹³Levantaos, pues, y cruzad el arroyo de Zered.”

Así cruzamos el arroyo de Zered. ¹⁴El tiempo que anduvimos desde Qadesh-barnea hasta que cruzamos el arroyo de Zered fue de 38 años, hasta que se acabó toda la generación de hombres de guerra de en medio del campamento, como les había jurado YHVH. ¹⁵La mano de YHVH también estuvo contra ellos para destruirlos de en medio del campamento, hasta acabarlos.

Instrucciones para el paso por Amón

¹⁶Aconteció que cuando finalmente murieron todos los hombres de guerra de entre el pueblo. ¹⁷YHVH me habló diciendo: ¹⁸“Tú pasarás hoy por el territorio de Moab, es decir, de Ar, ¹⁹y te acercarás a los hijos de Amón. Pero no los molestes ni contiendas con ellos porque no te he de dar posesión en la tierra de los hijos de Amón. La he dado como posesión a los hijos de Lot. ²⁰—También esta tierra fue considerada tierra de los refaítas. En otro tiempo habitaron en ella los refaítas, pero los amonitas los llamaban zomzomeos. ²¹Estos eran un pueblo grande y numeroso; eran altos como los anaquitas. A ellos destruyó YHVH delante de los amonitas que les sucedieron y habitaron en su lugar, ²²como hizo también con los horeos, a los cuales destruyó delante de los hijos de Esaú que habitan en Seír, quienes les sucedieron y habitaron en su lugar, hasta el día de hoy. ²³De la misma manera, los caftoreos que habían salido de Kaftor destruyeron a los aveos que vivían en las aldeas hasta Gaza, y habitaron en su lugar—. ²⁴Levantaos, partid y cruzad el río Arnón. Mira, yo he entregado en tu mano a Sijón el amorreo, rey de Jeshbón, y su tierra. Comienza a tomar posesión de ella y contiende con él en guerra. ²⁵Hoy comenzaréis a infundir miedo y temor de ti entre los pueblos debajo de todo el cielo. Ellos oirán tu fama, y temblarán y se estremecerán a causa de ti.”

Israel derrota a Sijón, rey de Jeshbón

²⁶Desde el desierto de Quedemot envié mensajeros a Sijón, rey de Jeshbón, con un mensaje de paz, diciendo: ²⁷“Déjame pasar por tu tierra. Iré sólo por el camino. No me apartaré ni a la derecha ni a la izquierda. ²⁸Me venderás por dinero la comida que yo coma, y me darás por dinero el agua que yo beba. Sólo permíteme pasar a pie ²⁹como hicieron conmigo los hijos de Esaú que habitan en Seír y los moabitas que habitan en Ar, hasta que yo cruce el Jordán hacia la tierra que YHVVH nuestro Dios nos da.”

³⁰Pero Sijón, rey de Jeshbón, no quiso que pasáramos por su territorio, porque YHVVH tu Dios había endurecido su espíritu y obstinado su corazón para entregarlo en tu mano, como en el día de hoy.

³¹Entonces me dijo YHVVH: “Mira, yo he comenzado a entregar delante de ti a Sijón y su tierra. Comienza a tomar posesión de su tierra.”

³²Sijón salió a nuestro encuentro, él con todo su pueblo, para combatir en Yahaz. ³³Pero YHVVH nuestro Dios lo entregó delante de nosotros, y lo matamos a él, a sus hijos y a todo su pueblo.

³⁴En aquel tiempo tomamos todas sus ciudades y las destruimos por completo. No dejamos ningún sobreviviente de los hombres, de las mujeres y los niños. ³⁵Sólo tomamos para nosotros los animales y el botín de las ciudades que capturamos ³⁶desde Aroer, que está en la ribera del río Arnón, y la ciudad que está en el valle, hasta Galaad. No hubo ciudad que fuera demasiado fuerte para nosotros; YHVVH nuestro Dios las entregó todas delante de nosotros. ³⁷Sólo no te acercaste a la tierra de los hijos de Amón ni a todo lo que está junto al río Yaboc, ni a las ciudades de la región montañosa, según todo lo que YHVVH nuestro Dios nos había mandado.

Israel derrota a Og, rey de Bashán

3 Después nos volvimos y subimos rumbo a Bashán. Entonces Og, rey de Bashán, salió a nuestro encuentro con todo su pueblo para combatir en Edrei. ²Y YHVVH me dijo: “No le tengas miedo; porque en tu mano he entregado a él, a todo su pueblo y a su tierra. Tú harás con él como hiciste con Sijón, rey de los amorreos que habitaba en Jeshbón.”

³También YHVVH nuestro Dios entregó en nuestra mano a Og, rey de Bashán, y a todo su pueblo, al cual matamos hasta no dejarle ningún sobreviviente. ⁴Entonces tomamos todas sus ciudades; no quedó ciudad que no les tomásemos; sesenta ciudades; toda la tierra de Argob del reino de Og en Bashán. ⁵Todas estas ciudades estaban fortificadas con altas murallas, con puertas y cerrojos, sin contar las muchísimas aldeas sin muros. ⁶Como hicimos con Sijón, rey de Jeshbón, destruimos por completo en toda ciudad a los hombres, a las mujeres y a los niños. ⁷Sólo tomamos para nosotros todos los animales y el botín de las ciudades.

⁸En aquel tiempo tomamos la tierra desde el río Arnón hasta el monte Hermón, de mano de los dos reyes amorreos que estaban establecidos al otro lado del Jordán. ⁹—Al Hermón los sidonios lo llaman Shirión, y los amorreos lo llaman Senir—. ¹⁰Tomamos todas las ciudades de la meseta, todo Galaad y todo Bashán hasta Salca y Edrei, ciudades del reino de Og en Bashán.

¹¹Sólo Og, rey de Bashán, había quedado del resto de los refaítas. Su cama, que era de hierro. ¿acaso no está en Rabáh de los hijos de Amón? Ella tiene nueve codos de largo por cuatro codos de ancho, conforme al codo de un hombre.

Reparto de la tierra al oriente del Jordán

¹²Esta tierra con sus ciudades que heredamos en ese tiempo desde Aroer en el río Arnón hasta la mitad de la región montañosa de Galaad, se la di a los rubenitas y a los gaditas. ¹³El resto de Galaad y todo Bashán, que pertenecían al reino de Og, se lo di a la media tribu de Manasés. —Toda la región de Argob, toda la de Bashán, era llamada la tierra de los refaítas—.

¹⁴Yaír hijo de Manasés tomó toda la tierra de Argob hasta la frontera de los de Geshur y de los de Maaca, y la llamó por su propio nombre: Havót-yaír en Bashán, hasta el día de hoy.

¹⁵A Maquir le di Galaad. ¹⁶Y a los rubenitas y a los gaditas les di desde Galaad hasta el río Arnón, el medio del río como frontera, y hasta el Yaboc, el río que marca la frontera de los hijos de Amón. ¹⁷También les di el Araváh y el Jordán como límite, desde el Kinéret hasta el mar del Araváh o Mar Salado, hasta las faldas del Pisga, al oriente.

¹⁸En aquel tiempo os mandé diciendo: “YHVH vuestro Dios os ha dado esta tierra para que toméis posesión de ella. Todos los valientes cruzaréis armados delante de vuestros hermanos, los hijos de Israel. ¹⁹Sólo vuestras mujeres, vuestros niños y vuestros ganados —yo sé que tenéis mucho ganado—, se quedarán en las ciudades que os he dado, ²⁰hasta que YHVH dé reposo a vuestros hermanos, así como a vosotros, y ellos también tomen posesión de la tierra que YHVH vuestro Dios les da al otro lado del Jordán. Entonces volveréis cada uno a la heredad que yo os he dado.”

²¹También en aquel tiempo mandé a Josué diciendo: “Tus ojos han visto todo lo que YHVH tu Dios ha hecho a aquellos dos reyes. Así hará YHVH a todos los reinos por los cuales tú pasarás. ²²No los temáis, porque YHVH vuestro Dios, él es el que combate por vosotros.”

Moisés no entraría a Canaán

²³En aquel tiempo supliqué a YHVH diciendo: ²⁴“Oh Señor YHVH, tú has comenzado a mostrar a tu siervo tu grandeza y tu mano poderosa. Porque, ¿qué dios hay en los cielos o en la tierra que haga como tus obras y como tus proezas? ²⁵Te ruego que yo también cruce y vea aquella buena tierra que está al otro lado del Jordán, aquella buena región montañosa y el Líbano.”

²⁶Pero YHVH se había indignado contra mí por causa de vosotros y no me escuchó. YHVH me dijo: “¡Basta! No me hables más de este asunto. ²⁷Sube a la cumbre del Pisga y alza tus ojos hacia el oeste, el norte, el sur y el este, y mírala con tus ojos; porque tú no cruzarás este Jordán. ²⁸Pero comisiona a Josué; fortalécelo e infúndele valor, porque él cruzará al frente de este pueblo y les hará tomar posesión de la tierra que tú verás.”

²⁹Así nos quedamos en el valle delante de Bet-peor.

Exhortación a obedecer a YHVH

4 Ahora, pues, oh Israel, escucha las leyes y decretos que yo os enseño que hagáis, a fin de que viváis y entréis a tomar posesión de la tierra que os da YHVH, Dios de vuestros padres. ²No añadáis a las palabras que yo os mando, ni quitéis de ellas, de modo que guardéis los mandamientos de YHVH vuestro Dios, que yo os mando.

³Vuestros ojos han visto lo que hizo YHVH respecto del Baal de Peor, cómo vuestro Dios destruyó de en medio de vosotros a todo hombre que fue tras el Baal de Peor. ⁴Pero vosotros, que fuisteis fieles a YHVH vuestro Dios, todos estáis vivos hoy.

⁵Mirad, yo os he enseñado leyes y decretos, como YHVH mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra a la cual entraréis para tomar posesión de ella.

⁶Guardadlos, pues, y ponedlos por obra, porque esto es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales al oír de todas estas leyes dirán: “¡Ciertamente esta gran nación es un pueblo sabio e inteligente!”

⁷Porque, ¿qué nación hay tan grande, que tenga dioses tan cerca de ella, así como lo está el Señor nuestro Dios toda vez que le invocamos? ⁸¿Qué nación hay tan grande que tenga leyes y decretos tan justos como toda esta Toráh que yo pongo hoy delante de vosotros? ⁹Sólo guárdate, y guarda diligentemente tu alma, no sea que te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón durante todos los días de tu vida. Las enseñarás a tus hijos y a los hijos de tus hijos.

¹⁰El día que estuviste delante de YHVH tu Dios en Horeb, YHVH me dijo: “Reúname al pueblo para que yo les haga oír mis palabras, las cuales aprenderán para temerme todos los días que vivan en la tierra, y para enseñarlas a sus hijos.” ¹¹Y os acercasteis y os reunisteis al pie del monte.

El monte ardía con fuego hasta el corazón de los cielos, con densas nubes y oscuridad. ¹²Entonces YHVH os habló de en medio del fuego. Vosotros oísteis el sonido de sus palabras, pero aparte de oír su voz, no visteis ninguna imagen. ¹³El os declaró su Pacto, el cual os mandó poner por obra: Los Diez Mandamientos. Y los escribió en dos tablas de piedra.

¹⁴En aquel tiempo YHVH también me mandó a mí que os enseñara las leyes y decretos, para que los pusieseis por obra en la tierra a la cual pasáis para tomar posesión de ella.

Advertencia contra la idolatría

¹⁵Por tanto, tened mucho cuidado de vosotros mismos, pues ninguna imagen visteis el día que YHVH os habló en Horeb de en medio del fuego. ¹⁶No sea que os corrompáis y os hagáis imágenes o semejanza de cualquier figura, sea en forma de hombre o de mujer, ¹⁷ni en forma de cualquier animal que esté en la tierra, ni en forma de cualquier ave alada que vuele en los cielos, ¹⁸ni en forma de cualquier animal que se desplace al ras de la tierra, ni en forma de cualquier pez que haya en las aguas debajo de la tierra. ¹⁹No sea que al alzar tus ojos al cielo y al ver el Sol, la Luna y las estrellas, es decir, todo el ejército del cielo, seas desviado a postrarte ante ellos y a rendir culto a cosas que YHVH tu Dios ha concedido a todos los pueblos de debajo del cielo. ²⁰Pero a vosotros YHVH os ha tomado y

os ha sacado del horno de hierro, de Egipto, para que seáis pueblo de su heredad como en el día de hoy.

²¹YHVH se airó contra mí por causa de vuestras palabras, y juró que yo no cruzaría el Jordán ni entraría en la buena tierra que YHVH tu Dios te da por heredad. ²²Así que yo voy a morir en esta tierra. Yo no cruzaré el Jordán, pero vosotros sí lo cruzaréis y tomaréis posesión de aquella buena tierra. ²³Cuidaos, pues, no sea que olvidéis el Pacto de YHVH vuestro Dios, que él ha establecido con vosotros, y os hagáis imágenes o cualquier semejanza, como te ha prohibido YHVH tu Dios. ²⁴Porque YHVH tu Dios es fuego consumidor, un Dios celoso.

²⁵Cuando hayáis engendrado hijos y nietos, y hayáis envejecido en la tierra, y os corrompáis y hagáis imágenes o cualquier semejanza, y hagáis lo malo ante los ojos de YHVH tu Dios, enojándole, ²⁶yo pongo hoy por testigos a los cielos y a la tierra, que pronto pereceréis totalmente en la tierra hacia la cual cruzáis el Jordán para tomar posesión de ella. No permaneceréis largo tiempo en ella, sino que seréis completamente destruidos. ²⁷YHVH os esparcirá entre los pueblos y quedaréis pocos en número entre las naciones a las cuales os llevará YHVH. ²⁸Allí serviréis a dioses hechos de mano de hombre, de madera y de piedra, que no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen. ²⁹Pero cuando desde allí busques a YHVH, lo hallarás; si lo buscas con todo tu corazón y con toda tu alma.

³⁰En los postreros días, cuando estés en angustia y te sucedan todas estas cosas, volverás a YHVH tu Dios y obedecerás su voz. ³¹Porque YHVH tu Dios es misericordioso; no te abandonará, ni te destruirá, ni se olvidará del Pacto que juró a tus padres.

Fin del primer discurso de Moisés

³²Pues pregunta a los días antiguos que te antecedieron desde el día que Dios creó al hombre sobre la Tierra, y desde un extremo del cielo hasta el otro, si se ha hecho cosa semejante a esta gran cosa, o si se ha oído de otra como ella. ³³¿Existe otro pueblo que haya oído la voz de Dios hablando de en medio del fuego, como tú la has oído, y que haya seguido viviendo? ³⁴¿O algún dios ha intentado venir y tomar un pueblo para sí de en medio de otro pueblo con pruebas, señales, prodigios, guerra, mano poderosa, brazo extendido y grandes terrores, como todo lo que hizo por vosotros YHVH vuestro Dios en Egipto, ante vuestros propios ojos?

³⁵A ti te he mostrado esto para que sepas que YHVH es Dios y que no hay otro aparte de él. ³⁶Desde los cielos te hizo oír su voz para enseñarte, y sobre la tierra te mostró su gran fuego. Tú has oído sus palabras de en medio del fuego. ³⁷Y por cuanto él amó a tus padres y escogió a sus descendientes después de ellos, te sacó de Egipto con su presencia, con su gran poder. ³⁸Hizo esto para arrojar de delante de ti naciones más grandes y fuertes que tú, y para introducirte y darte su tierra por heredad, como en el día de hoy.

³⁹Reconoce, pues, hoy, y considera en tu corazón que YHVH es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra, y no hay otro. ⁴⁰Guarda sus leyes y sus mandamientos que yo te mando hoy, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, y para que prolongues los días sobre la tierra que YHVH tu Dios te da para siempre.

Colofón: Ciudades de refugio

⁴¹Entonces Moisés apartó tres ciudades al otro lado del Jordán, hacia donde se levanta el Sol, ⁴²para que huya allí el homicida que mate a su prójimo por accidente, sin haberle tenido aversión ayer ni antes de ayer. Al huir a cualquiera de estas ciudades podrá salvar su vida.

⁴³Apartó a Bezer, en el desierto, en la meseta, para los rubenitas; a Ramot, en Galaad para los gaditas; y a Golán, en Bashán, para los de Manasés.

Prólogo del segundo discurso de Moisés

⁴⁴Esta es la Toráh que Moisés expuso ante los hijos de Israel. ⁴⁵Estos son los testimonios, las leyes y los decretos que Moisés habló a los hijos de Israel cuando habían salido de Egipto, ⁴⁶al otro lado del Jordán, en el valle que está frente a Bet-peor, en la tierra de Sijón, rey de los amorreos que habitaba en Jeshbón. A éste dieron muerte Moisés y los hijos de Israel, cuando salieron de Egipto. ⁴⁷Así tomaron posesión de su tierra y de la tierra de Og, rey de Bashán. Estos dos reyes de los amorreos habitaban al otro lado del Jordán, hacia donde se levanta el Sol, ⁴⁸desde Aroer que está sobre la ribera del río Arnón, hasta el monte Shirión, que es el Hermón, ⁴⁹y en todo el Araváh, al otro lado del Jordán, hasta el mar del Araváh en las faldas del Pisga.

Los Diez Mandamientos

5 Moisés llamó a todo Israel y les dijo: Escucha Israel, las leyes y decretos que proclamo hoy a vuestros oídos. Aprendedlos y tened cuidado de ponerlos por obra.

²YHVH nuestro Dios hizo un Pacto con nosotros en Horeb. ³No fue sólo con nuestros padres que YHVH hizo este Pacto, sino también con nosotros que estamos aquí hoy, todos vivos. ⁴Cara a cara habló YHVH con vosotros en el monte, de en medio del fuego. ⁵Yo estaba entonces entre YHVH y vosotros para declararos la palabra de YHVH; porque vosotros tuvisteis temor del fuego y no subisteis al monte. Entonces él dijo:

⁶“Yo soy YHVH tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud.

⁷“No tendrás otros dioses delante de mí.

⁸“No te harás imagen ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. ⁹No te inclinarás ante ellas ni les rendirás culto; porque yo soy YHVH tu Dios, un Dios celoso que castigo la maldad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación de los que me aborrecen. ¹⁰Pero muestro bondad por mil generaciones a los que me aman y guardan mis mandamientos.

¹¹“No tomarás en vano el Nombre de YHVH tu Dios; porque YHVH no dará por inocente al que tome su Nombre en vano.

¹²“Guarda el día del Shabat para santificarlo, como te ha mandado YHVH tu Dios.

¹³Seis días trabajarás y harás toda tu obra; ¹⁴pero el séptimo día será Shabat para YHVH tu Dios. No harás en él obra alguna tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni el extranjero que está dentro de tus puertas; para

que tu siervo y tu sierva descansen como tú. ¹⁵Acuérdate de que tú fuiste esclavo en la tierra de Egipto y que YHVH tu Dios te sacó de allí con mano poderosa y brazo extendido. Por eso YHVH tu Dios te ha mandado que guardes el día del Shabat.

¹⁶“Honra a tu padre y a tu madre, como YHVH tu Dios te ha mandado, para que tus días se prolonguen y te vaya bien en la tierra que YHVH tu Dios te da.

¹⁷“No cometerás homicidio.

¹⁸“No cometerás adulterio.

¹⁹“No robarás.

²⁰“No darás falso testimonio contra tu prójimo.

²¹“No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni desearás la casa de tu prójimo, ni su campo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo.”

²²Estas palabras habló YHVH a gran voz a toda vuestra congregación en el monte, de en medio del fuego, de la nube y de la oscuridad, y no añadió más. Luego las escribió en dos tablas de piedra y me las dio a mí.

El pueblo pide la mediación de Moisés

²³Aconteció que cuando oísteis la voz de en medio de las tinieblas, mientras el monte ardía en fuego, os acercasteis a mí todos los jefes de vuestras tribus y vuestros ancianos. ²⁴Entonces dijisteis: “YHVH nuestro Dios nos ha mostrado su gloria y su grandeza, y hemos oído su voz de en medio del fuego. En este día hemos visto que Dios habla al hombre, y que éste puede quedar vivo. ²⁵Pero, ¿por qué hemos de morir, ya que este gran fuego nos consumirá? Si volvemos a oír la voz de YHVH nuestro Dios, moriremos. ²⁶Porqué, ¿qué es el ser humano para que oiga, como nosotros, la voz del Dios vivo que habla de en medio del fuego, y aún viva? ²⁷Acércate tú y escucha todo lo que dice YHVH nuestro Dios. Luego tú nos dirás todo lo que YHVH nuestro Dios te haya dicho, y nosotros lo escucharemos y lo pondremos por obra.”

²⁸YHVH oyó vuestras palabras cuando me hablabais, y me dijo: “He oído las palabras que te ha hablado este pueblo. Está bien todo lo que han dicho. ²⁹¡Oh, si tuviesen tal corazón que me temiesen y guardasen todos mis mandamientos todos los días, para que les fuera bien a ellos y a sus hijos para siempre! ³⁰Vé y diles: Volved a vuestras tiendas. ³¹Pero tú, quédate aquí conmigo. Yo te diré todos los mandamientos, las leyes y los decretos que les has de enseñar, para que los pongan por obra en la tierra que les doy para que tomen posesión de ella.”

³²Tened cuidado, pues, de hacer como YHVH vuestro Dios os ha mandado. No os apartéis a la derecha ni a la izquierda. ³³Andad en todo el camino que YHVH vuestro Dios os ha mandado, para que viváis y os vaya bien, y para que prolonguéis vuestros días en la tierra que vais a tomar en posesión.

El gran mandamiento de amar a Dios

6 Estos, pues, son los mandamientos, las leyes y los decretos que YHVH vuestro Dios ha mandado que os enseñara para que los pongáis por obra en la tierra a la cual pasáis para tomarla en posesión. ²Son para que temas a YHVH tu Dios, tú con tu hijo, y el hijo de tu hijo, guardando todos los días de tu vida todas sus leyes y sus mandamientos que yo te mando, a fin de que tus días sean prolongados.

³Escucha, pues, Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya bien y seas multiplicado grandemente en la tierra que fluye leche y miel, como te ha prometido YHVH, Dios de tus padres.

⁴Escucha, Israel: YHVH nuestro Dios, YHVH uno es. ⁵Ama a YHVH tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu poderío.

⁶Estas palabras que yo te mando estarán en tu corazón. ⁷Las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas sentado en casa o andando por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. ⁸Las atarás a tu mano como señal, y estarán como frontales entre tus ojos. ⁹Las escribirás en los postes de las puertas de tu casa y en las puertas de tus ciudades.

Exhortación a ser fieles a Dios

¹⁰Sucedará que cuando YHVH tu Dios te haya introducido en la tierra que juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob que te daría, con ciudades grandes y buenas que tú no edificaste, ¹¹con casas llenas de todo bien que tú no llenaste, con cisternas cavadas que tú no cavaste, con viñas y olivares que tú no plantaste; y cuando hayas comido y te hayas saciado, ¹²entonces ten cuidado, no sea que te olvides de YHVH que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud. ¹³A YHVH tu Dios temerás, y a él servirás, y por su Nombre jurarás. ¹⁴No iréis tras otros dioses, tras los dioses de los pueblos que están a vuestro alrededor; ¹⁵porque YHVH tu Dios es un Dios celoso que está en medio de ti. No sea que se encienda el furor de YHVH tu Dios contra ti, y te destruya de la faz de la tierra.

¹⁶No pondréis a prueba a YHVH vuestro Dios como lo hicisteis en Masáh. ¹⁷Guardad cuidadosamente los mandamientos de YHVH vuestro Dios y sus testimonios y leyes que te ha mandado. ¹⁸Harás lo recto y bueno ante los ojos de YHVH, para que te vaya bien y entres y tomes posesión de la buena tierra que YHVH juró a tus padres; ¹⁹para que él eche a todos tus enemigos de delante de ti, como YHVH ha prometido.

²⁰En el futuro, cuando tu hijo te pregunte diciendo, “¿qué significan los testimonios, las leyes y los decretos que YHVH nuestro Dios nos mandó?”, ²¹entonces responderás a tu hijo: “Nosotros éramos esclavos del faraón en Egipto, pero YHVH nos sacó de Egipto con mano poderosa. ²²YHVH hizo en Egipto señales y grandes prodigios contra el faraón y contra su familia, ante nuestros propios ojos. ²³El nos sacó de allá para traernos y darnos la tierra que juró a nuestros padres. ²⁴Y YHVH nos mandó que pusiéramos por obra todas estas leyes y que temiésemos a YHVH nuestro Dios, para que nos fuera bien todos los días y para conservarnos la vida, como en el día de hoy. ²⁵Y será para nosotros justicia, si tenemos cuidado de poner por obra todos estos mandamientos delante de YHVH nuestro Dios, como él nos ha mandado.”

Ejecutando la sentencia divina

⁷ Cuando YHVH tu Dios te haya introducido en la tierra a la cual entrarás para tomarla en posesión, y haya expulsado de delante de ti a muchas naciones —heteos, gergeseos, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos; siete naciones mayores y más fuertes que tú—, ²y cuando YHVH tu Dios las haya entregado, entonces destrúyelas por completo. No harás alianza con ellas ni tendrás de ellas misericordia. ³No emparentarás con ellas: No darás tu hija a su hijo, ni tomarás su hija para tu hijo. ⁴Porque desviará a tu hijo de en pos de mí y servirán a otros dioses, de modo que el furor de YHVH se encenderá sobre vosotros y pronto os destruirá.

⁵Ciertamente así habréis de proceder con ellos: Derribaréis sus altares, quebraréis sus piedras rituales, cortaréis sus árboles de Asherah y quemaréis sus imágenes en el fuego. ⁶Porque tú eres un pueblo santo para YHVH tu Dios; YHVH tu Dios te ha escogido para que le seas un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra.

Recompensas de la obediencia

⁷No porque vosotros seáis más numerosos que todos los pueblos os ha querido YHVH y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos. ⁸Es porque YHVH os ama y guarda el juramento que hizo a vuestros padres, que os ha sacado de Egipto con mano poderosa y os ha rescatado de la casa de esclavitud, de mano del faraón, rey de Egipto.

⁹Reconoce, pues, que YHVH tu Dios es Dios: Dios fiel que guarda el Pacto y la misericordia para con lo que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones, ¹⁰y que le da retribución en su misma cara al que le aborrece, destruyéndolo. El no tardará en darla al que le aborrece; en su misma cara le retribuirá.

¹¹Guarda, pues, los mandamientos, leyes y decretos que hoy te mando que cumplas. ¹²Y será que por haber obedecido estos decretos, por guardarlos y ponerlos por obra, YHVH tu Dios guardará para contigo el Pacto y la misericordia que juró a tus padres. ¹³El te amará, te bendecirá y te multiplicará. También bendecirá el fruto de tu vientre y el fruto de tu tierra, tu grano y tu vino nuevo, y tu aceite, la cría de tus vacas y el incremento de tus ovejas, en la tierra que juró a tus padres que te daría. ¹⁴Serás más bendecido que todos los pueblos; no habrá hombre ni mujer estéril en medio de ti, ni entre tus animales. ¹⁵YHVH quitará de ti toda dolencia y todas las terribles enfermedades de Egipto, que tú conoces. No las pondrá sobre ti; más bien, las pondrá sobre todos los que te aborrecen.

¹⁶Destruirás todos los pueblos que YHVH tu Dios entrega en tus manos. Tu ojo no les tendrá lástima, ni rendirás culto a sus dioses; porque eso te sería motivo de tropiezo.

¹⁷Si dices en tu corazón, “estas naciones son más numerosas que yo, ¿cómo las podré desalojar?”, ¹⁸no tengas temor de ellas. Acuérdate bien de lo que YHVH tu Dios hizo con el faraón y con todo Egipto; ¹⁹de las grandes pruebas que vieron tus ojos, de las señales y de los prodigios, de la mano poderosa y del brazo extendido con que YHVH tu Dios te sacó. Así hará YHVH tu Dios con todos los pueblos de cuya presencia temes. ²⁰YHVH tu Dios también enviará contra ellos la avispa, hasta que perezcan los que queden y los que se hayan escondido de ti. ²¹No desmayes ante ellos, porque YHVH tu Dios está en medio de ti, Dios grande y temible.

²²YHVH tu Dios expulsará estas naciones de delante de ti, poco a poco. No podrás exterminarlas de inmediato; no sea que los animales del campo se multipliquen contra ti. ²³YHVH tu Dios las entregará delante de ti. El las arrojará con gran destrozo, hasta que sean destruidas. ²⁴El entregará a sus reyes en tu mano, y tú destruirás sus nombres de debajo del cielo. Nadie te podrá resistir hasta que los destruyas.

²⁵Quemarás en el fuego las imágenes de sus dioses. No codiciarás la plata y el oro que estén sobre ellas, ni los tomarás para ti; para que no caigas en la trampa por ello. Esto es abominación a YHVH tu Dios. ²⁶No meterás en tu casa ninguna cosa abominable, para que no seas anatema, juntamente con ella. La aborrecerás del todo y la abominarás, porque es anatema.

Exhortación a la disciplina

8 Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os mando hoy; para que viváis y seáis multiplicados, y para que entréis y toméis posesión de la tierra que YHVH juró dar a vuestros padres.

²Acuérdate de todo el camino por donde te ha conducido el Señor tu Dios estos cuarenta años por el desierto, con el fin de humillarte y probarte para saber lo que estaba en tu corazón y si guardarías sus mandamientos, o no.

³El te humilló y te hizo sufrir hambre, pero te sustentó con maná, alimento que tú no conocías ni tus padres habían conocido jamás. Lo hizo para enseñarte que no sólo de pan vivirá el hombre, sino que el hombre vivirá de toda palabra que sale de la boca de YHVH.

⁴Tu vestido nunca se ha envejecido sobre ti, ni tu pie se te ha hinchado en estos cuarenta años. ⁵Reconoce, pues, en tu corazón, que como un hombre corrige a su hijo, así te corrige YHVH tu Dios.

⁶Guardarás los mandamientos de YHVH tu Dios, andando en sus caminos y teniendo temor de él.

Amonestación de no olvidar a Dios

⁷Ciertamente, YHVH tu Dios te introducirá en una buena tierra: Tierra de arroyos de agua, de manantiales y de fuentes del abismo que brotan en los valles y en los montes; ⁸tierra de trigo, de cebada, de vides, de higueras y de granados; tierra de olivos ricos en aceite, y de miel; ⁹tierra en la cual no comerás el pan con escasez, pues nada te faltará en ella; tierra cuyas piedras son de hierro y de cuyas montañas extraerás cobre. ¹⁰Comerás y te saciarás, y bendecirás a YHVH tu Dios por la buena tierra que te habrá dado.

¹¹Cuídate de no olvidarte de YHVH, dejando de guardar sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos que yo te mando hoy. ¹²No sea que cuando comas y te sacies, cuando edifiques buenas casas y las habites, ¹³cuando se multipliquen tus vacas y tus ovejas, cuando se multipliquen la plata y el oro, y cuando se multiplique todo lo que tienes, ¹⁴entonces se llegue a enaltecer tu corazón y te olvides de YHVH tu Dios que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud. ¹⁵El es quien te hizo caminar por un desierto grande y terrible, de serpientes ardientes y de escorpiones; una tierra sedienta donde no había agua. El es quien sacó para ti agua del duro pedernal. ¹⁶El es quien te sustentó en el

desierto con maná, alimento que no habían conocido tus padres, con el propósito de humillarte y probarte para al final hacerte bien. ¹⁷No sea que digas en tu corazón: “Mi fuerza y el poder de mi mano me han traído esta prosperidad.” ¹⁸Al contrario, acuérdate de YHVH tu Dios. El es el que te da poder para hacer riquezas, con el fin de confirmar su Pacto que juró a tus padres, como en este día.

¹⁹Pero sucederá que si alguna vez llegas a olvidarte de YHVH tu Dios y caminas en pos de otros dioses y les rindes culto postrándote ante ellos, entonces yo testifico hoy contra vosotros que pereceréis totalmente. ²⁰Como las naciones que YHVH destruirá delante de vosotros, así pereceréis; porque no habréis escuchado la voz de YHVH vuestro Dios.

La victoria proviene de Dios

9 Escucha, Israel: Tú vas a cruzar hoy el Jordán para entrar a desalojar naciones más grandes y más poderosas que tú, ciudades grandes y fortificadas hasta el cielo, ²un pueblo grande y alto, los anaquitas, de los cuales tú tienes conocimiento y has oído decir: “¿Quién podrá permanecer delante de los hijos de Anaq?” ³Y sabrás hoy que YHVH tu Dios es el que cruza delante de ti. El es fuego consumidor. El los destruirá y los someterá delante de ti, y tú los desalojarás y los destruirás rápidamente, como YHVH te ha prometido.

⁴Cuando YHVH tu Dios los haya echado de delante de ti, no digas en tu corazón: “Por mi justicia YHVH me ha traído para tomar posesión de la tierra.” Porque por la impiedad de estas naciones es que YHVH las echa de tu presencia. ⁵No es por tu justicia, ni por la rectitud de tu corazón, que entras a tomar posesión de su tierra. Es por la impiedad de estas naciones que YHVH tu Dios las echa de tu presencia, y para cumplir la palabra que YHVH juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob.

⁶Sabrás, pues, que no es por tu justicia que YHVH tu Dios te da esta buena tierra para que la tomes en posesión, porque tú eres un pueblo de dura cerviz. ⁷Acuérdate, no te olvides que en el desierto provocaste a ira a YHVH tu Dios. Habéis sido rebeldes para con YHVH desde el día en que salisteis de la tierra de Egipto, hasta que llegasteis a este lugar.

El triste recuerdo del becerro de oro

⁸Vosotros provocasteis a ira a YHVH en Horeb, y YHVH se airó tanto contra vosotros como para destruirlos. ⁹Cuando subí al monte para recibir las tablas de piedra, las tablas del Pacto que YHVH hizo con vosotros, estuve en el monte cuarenta días y cuarenta noches, sin comer pan ni beber agua. ¹⁰YHVH me dio las dos tablas de piedra escritas con el dedo de Dios. En ellas estaban todas las palabras que YHVH os había hablado en el monte, de en medio del fuego, el día de la asamblea.

¹¹Sucedió que al final de los cuarenta días y cuarenta noches, YHVH me dio las dos tablas de piedra, las tablas del Pacto. ¹²Y me dijo YHVH: “Levántate, desciende pronto de aquí, porque tu pueblo que sacaste de Egipto se ha corrompido. Se han apartado rápidamente del camino que yo les mandé, y se han hecho una imagen de fundición.”

¹³YHVH me habló diciendo: “Yo he visto a este pueblo, que es un pueblo de dura cerviz. ¹⁴Déjame que los destruya y borre su nombre de debajo del cielo, y de ti haré una nación más poderosa y numerosa que ellos.”

¹⁵Di la vuelta y descendí del monte que ardía en fuego, con las dos tablas del Pacto en mis manos. ¹⁶Miré y vi que habíais pecado contra YHVH vuestro Dios. Os habíais hecho un becerro de fundición, apartándoos rápidamente del camino que YHVH os había mandado. ¹⁷Entonces tomé las dos tablas las arrojé de mis manos y las rompí delante de vuestros ojos.

¹⁸Luego me postré delante de YHVH, como la primera vez, cuarenta días y cuarenta noches. No comí pan ni bebí agua, a causa de todo vuestro pecado que habíais cometido haciendo lo malo ante los ojos de YHVH hasta enojarlo. ¹⁹Ciertamente, tuve mucho miedo a causa del furor y de la ira con que YHVH estaba tan enojado contra vosotros como para destruirlos. Pero YHVH me escuchó también esta vez.

²⁰YHVH también se enojó tanto contra Aharón como para destruirlo. Y también oré por Aharón en aquella ocasión.

²¹Yo tomé vuestro pecado, el becerro que habíais hecho, y lo quemé en el fuego. Lo desmenucé moliéndolo bien hasta reducirlo a polvo, el cual arrojé a la quebrada que desciende del monte

Rebeliones en Masáh y Qadesh-barnea

²²También en Tavera, en Masáh, y en Quivrót ha-Taaváh provocasteis a ira a YHVH. ²³Y cuando YHVH os envió desde Qadesh-barnea diciendo, “subid y tomad posesión de la tierra que yo os doy”, fuisteis rebeldes al mandato de YHVH vuestro Dios y no le creísteis ni obedecisteis su voz. ²⁴Habéis sido rebeldes contra YHVH desde el día en que yo os conocí.

²⁵Yo me postré delante de YHVH cuarenta días y cuarenta noches; me postré porque YHVH dijo que os iba a destruir. ²⁶Oré a YHVH diciendo: “Oh Señor YHVH, no destruyas a tu pueblo, a tu heredad que has rescatado por tu grandeza, al cual sacaste de Egipto con mano poderosa. ²⁷Acuérdate de tus siervos Abraham, Isaac y Jacob. No mires la dureza de este pueblo, ni su impiedad ni su pecado. ²⁸No sea que los de la tierra de donde nos sacaste digan: “Porque YHVH no fue capaz de introducirlos en la tierra que les había prometido, o porque los aborrecía, los sacó para matarlos en el desierto.” ²⁹Pero ellos son tu pueblo y tu heredad que sacaste con tu gran poder y con tu brazo extendido.

Las tablas de la Toráh en el arca

10 En aquel tiempo YHVH me dijo: “Labra para ti dos tablas de piedra como las primeras y sube hacia mí al monte. Haz también un arca de madera. ²Yo escribiré en esas tablas las palabras que estaban en las tablas primeras que rompiste, y las pondrás en el arca.”

³Entonces hice un arca de madera de acacia y labré dos tablas de piedra como las primeras. Después subí al monte con las dos tablas en mi mano. ⁴Y él escribió en las tablas lo mismo que estaba escrito en las primeras: Los Diez Mandamientos que YHVH os había

hablado en el monte, de en medio del fuego, el día de la asamblea. Luego YHVH me las dio, ⁵y di vuelta y descendí del monte, y puse las tablas en el arca que había hecho. Allí están, como YHVH me mandó.

⁶Después los hijos de Israel partieron de Beerot-benei-yaaqán hacia Mosera. Allí murió Aharón, y allí fue sepultado. En lugar suyo asumió el sacerdocio su hijo Elazar. ⁷De allí partieron hacia Gudgoda, y de Gudgoda hacia Yotvata, una tierra de arroyos de agua.

⁸En aquel tiempo YHVH apartó la tribu de Leví para llevar el arca del Pacto de YHVH, a fin de que estuviese delante de YHVH para servirle y para que bendijese en su Nombre hasta el día de hoy. ⁹Por esto Leví no ha tenido parte ni heredad entre sus hermanos; YHVH es su heredad, como YHVH tu Dios se lo ha prometido.

Lo que Dios pide de su pueblo

¹⁰Yo estuve en el monte como en los primeros días, cuarenta días y cuarenta noches. Y YHVH me escuchó también esta vez, y YHVH no quiso destruirte. ¹¹Y YHVH me dijo: “Levántate, vé para ponerte en marcha delante del pueblo, para que entren y tomen posesión de la tierra que juré a sus padres que les había de dar.

¹²“Ahora, pues, Israel, ¿qué pide YHVH tu Dios de ti? Sólo que temas a YHVH tu Dios, que andes en todos sus caminos, que ames y sirvas a YHVH tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, ¹³y que guardes los mandamientos de YHVH y sus estatutos que yo te prescribo hoy para tu bien.

¹⁴“Considera que de YHVH tu Dios son los cielos y los cielos de los cielos, la Tierra y todo lo que en ella hay. ¹⁵Pero YHVH se agradó sólo de vuestros padres para amarles, y después de ellos eligió de entre todos los pueblos a su descendencia, es decir, a nosotros, como en el día de hoy.

¹⁶“Circuncidad, pues, el prepucio de vuestro corazón y no endurezcáis más vuestra cerviz. ¹⁷Porque YHVH vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores. Es Dios grande, poderoso y temible, que no hace distinción de personas ni acepta soborno. ¹⁸El hace justicia al huérfano y a la viuda, y también ama al extranjero y le da pan y vestido. ¹⁹Por tanto, amaréis al extranjero, porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto.

²⁰“A YHVH tu Dios temerás, y a él sólo servirás. A él serás fiel y por su Nombre jurarás. ²¹El es tu alabanza; él es tu Dios que ha hecho por ti estas cosas grandes y temibles que tus ojos han visto. ²²Con setenta personas descendieron tus padres a Egipto, y ahora YHVH tu Dios te ha hecho tan numeroso como las estrellas del cielo.

11 “Amarás, pues, a YHVH tu Dios y guardarás su ordenanza, sus estatutos, sus decretos y sus mandamientos, todos los días.

²“Hoy habéis de reconocer vosotros —no vuestros hijos que no la han conocido ni visto— la disciplina de YHVH vuestro Dios: Su grandeza, su mano poderosa y su brazo extendido, ³sus señales y sus obras que hizo en medio de Egipto al faraón rey de Egipto y a toda su tierra, ⁴y lo que hizo al ejército de Egipto, a sus caballos y a sus carros, cómo hizo que las aguas del Mar Rojo se precipitaran sobre ellos cuando venían tras vosotros y cómo los destruyó YHVH hasta el día de hoy. ⁵Y lo que ha hecho con vosotros en el desierto hasta que habéis llegado a este lugar. ⁶Y lo que hizo con Datán y Abiram, hijos de Eliav, hijo de Rubén; cómo la tierra abrió su boca y los tragó a ellos, a sus familias, a sus tiendas y

a todo lo que les pertenecía en medio de todo Israel. ⁷Ciertamente, son vuestros ojos los que han visto toda la gran obra que YHVV ha hecho.

⁸“Por tanto, guardad todos los mandamientos que yo os mando hoy, para que seáis fuertes y lleguéis a tomar la tierra a la cual cruzáis para tomarla en posesión; ⁹para que prolonguéis los días en la tierra que YHVV juró a vuestros padres que les daría a ellos y a sus descendientes: ¡Una tierra que fluye leche y miel!

Singularidad de la Tierra Prometida

¹⁰“Ciertamente, la tierra a la cual entras para tomarla en posesión no es como la tierra de Egipto de donde habeis salido, donde sembrabas tu semilla y la regabas con tu pie como a huerto de hortalizas.

¹¹“La tierra a la cual cruzas para tomarla en posesión es una tierra de montes y de valles, que bebe el agua de la lluvia del cielo; ¹²una tierra de la cual cuida YHVV tu Dios. Los ojos de YHVV tu Dios están siempre sobre ella, desde el principio del año hasta el final de él.

¹³“Sucederá que si obedeces cuidadosamente mis mandamientos que yo os mando para amar a YHVV vuestro Dios y para servirle con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, ¹⁴entonces yo daré la lluvia a vuestra tierra en su tiempo, tanto la lluvia temprana como la lluvia tardía. Así podrás recoger tu grano, tu vino y tu aceite. ¹⁵Yo también daré la hierba en tu campo para tu ganado. Así comerás y te saciarás.

¹⁶“Guardaos, pues, no sea que vuestro corazón se engañe y os apartéis y sirváis a otros dioses, y os inclinéis a ellos. ¹⁷No sea que se encienda el furor de YHVV contra vosotros y cierre los cielos y no haya lluvia, ni la tierra dé su fruto, y perezcáis rápidamente sobre la buena tierra que YHVV os da.

¹⁸“Por tanto, pondréis estas palabras mías en vuestro corazón y en vuestra alma. Las ataréis a vuestra mano como señal, y estarán como frontales entre vuestros ojos. ¹⁹Las enseñaréis a vuestros hijos hablando de ellas sentado en tu casa, o andando por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. ²⁰Las escribirás en los postes de tu casa y en las puertas de tus ciudades, ²¹para que vuestros días y los días de vuestros hijos sobre la tierra que YHVV juró a vuestros padres que les había de dar, sean tan numerosos como los días de los cielos sobre la tierra.

²²“Porque si guardáis cuidadosamente todos estos mandamientos que yo os mando para los cumpláis, amando a YHVV vuestro Dios, andando en todos sus caminos y siendo fieles a él, ²³entonces YHVV también echará todas estas naciones de delante de vosotros, y desalojaréis naciones más grandes y más poderosas que vosotros. ²⁴Todo lugar que pise la planta de vuestro pie será vuestro. Vuestro territorio será desde el desierto hasta el Líbano, y desde el río, el río Eufrates, hasta el Mar Occidental. ²⁵Nadie prevalecerá ante vosotros. YHVV vuestro Dios pondrá miedo y pavor de vosotros sobre la faz de toda la tierra que piséis, como él os lo ha prometido.

La alternativa de bendición o maldición

²⁶“Mira, pues; yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición: ²⁷la bendición, si obedecéis los mandamientos de YHVH vuestro Dios que yo os mando hoy; ²⁸y la maldición, si no obedecéis los mandamientos de YHVH vuestro Dios, sino que os apartáis del camino que yo os mando hoy para ir en pos de otros dioses que no habéis conocido.

²⁹“Sucederá que cuando YHVH tu Dios te introduzca en la tierra a la cual vas para tomarla en posesión, pondrás la bendición sobre el monte Guerizim y la maldición sobre el monte Ebal. ³⁰¿Acaso no están éstos al otro lado del Jordán, hacia donde se pone el Sol, en la tierra de los cananeos que habitan en el Araváh frente a Guilgal, junto a Elonéi Moréh?”

El santuario único

³¹Ciertamente, vosotros vais a cruzar el Jordán para ir a tomar posesión de la tierra que os da YHVH vuestro Dios, y la tomaréis y habitaréis en ella. ³²Entonces cuidaréis de poner por obra todas las leyes y decretos que yo pongo hoy delante de vosotros.

12 Estas son las leyes y los decretos que cuidaréis poner por obra en la tierra que YHVH, Dios de vuestros padres, os ha dado para que tengáis posesión de ella todos los días que viváis sobre la tierra: ²“Ciertamente, destruiréis todos los lugares donde las naciones que vosotros habéis de desalojar han servido a sus dioses sobre los montes altos, sobre las colinas y debajo de todo árbol frondoso. ³Derribaréis sus altares, romperéis sus piedras rituales y quemaréis en el fuego sus árboles de Asherah. Quebraréis las imágenes de sus dioses y haréis desaparecer sus nombres de aquel lugar.”

⁴No haréis así con YHVH vuestro Dios, ⁵sino que buscaréis el lugar que YHVH vuestro Dios haya escogido de todas vuestras tribus para poner allí su Nombre y morar en él, y allá iréis. ⁶Allá llevaréis vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros diezmos, la ofrenda alzada de vuestras manos, vuestras ofrendas votivas, vuestras ofrendas voluntarias y los primerizos de vuestras vacas y de vuestras ovejas. ⁷Allí comeréis delante de YHVH vuestro Dios, y os regocijaréis vosotros y vuestras familias por todo lo que vuestras manos hayan logrado, conforme a lo que YHVH vuestro Dios os haya bendecido.

⁸No haréis como todo lo que nosotros hacemos hoy aquí, cada uno como le parece bien. ⁹Porque hasta ahora no habéis entrado al reposo y a la heredad que os da YHVH vuestro Dios. ¹⁰Pero cruzaréis el Jordán y habitaréis en la tierra que YHVH vuestro Dios os hace heredar, y él os dará reposo de todos vuestros enemigos de alrededor; y habitaréis seguros.

¹¹Entonces llevaréis al lugar que YHVH vuestro Dios haya escogido para hacer habitar allí su Nombre, todas las cosas que yo os mando: Vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros diezmos, la ofrenda alzada de vuestras manos, y todas vuestras más selectas ofrendas votivas que hayáis hecho a YHVH. ¹²Y os regocijaréis delante de YHVH vuestro Dios, vosotros, vuestros hijos, vuestras hijas, vuestros siervos, vuestras siervas y el levita que esté dentro de vuestras ciudades, ya que él no tiene parte ni heredad con vosotros.

¹³Ten cuidado de no ofrecer tus holocaustos en cualquier lugar que veas. ¹⁴Más bien, sólo en el lugar que YHVH haya escogido en una de tus tribus, allí ofrecerás tus holocaustos, y allí harás todo lo que yo te mando. ¹⁵No obstante, en todas tus ciudades

podrás matar y comer carne, todo cuanto desees, según te haya bendecido YHVH tu Dios. Tanto el que está impuro como el que está puro la podrán comer, como si se tratase de una gacela o de un venado. ¹⁶Sólo que no comeréis la sangre; la derramaréis sobre la tierra como agua.

¹⁷Pero en tus ciudades no podrás comer el diezmo de tu grano, de tu vino nuevo, de tu aceite, ni de los primerizos de tus vacas y de tus ovejas, ni ninguna de las ofrendas voluntarias, ni la ofrenda alzada de tu mano. ¹⁸Más bien, delante de YHVH tu Dios, en el lugar que YHVH tu Dios haya escogido la comerás tú con tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva y el levita que está en tus ciudades, regocijándote delante de YHVH tu Dios por todo lo que tu mano ha logrado. ¹⁹Ten cuidado de no desamparar al levita en todos tus días sobre tu tierra.

²⁰Cuando YHVH tu Dios ensanche tu territorio como te ha prometido y tú digas: “Comeré carne”, porque tienes deseo de ella, podrás comer la carne todo cuanto desees.

²¹Si está muy lejos de ti el lugar que YHVH tu Dios haya escogido para poner allí su Nombre, entonces matarás de tus vacas y de tus ovejas que YHVH te haya dado, como yo te he mandado. Comerás en tus ciudades todo cuanto desees. ²²La comerás de la misma manera que se come la carne de la gacela o del venado; tanto el que está impuro como el que está puro la podrá comer. ²³Sólo cuídate de no comer la sangre, porque la sangre es la vida; no comerás la vida junto con la carne. ²⁴No comerás la sangre, sino que la derramarás en la tierra como agua. ²⁵No comerás de ella, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, cuando hagas lo recto ante los ojos de YHVH

²⁶Pero tomarás las cosas que hayas consagrado y tus ofrendas votivas, e irás al lugar que YHVH haya escogido. ²⁷Ofrecerás tus holocaustos, la carne y la sangre, sobre el altar de YHVH tu Dios. La sangre de tus sacrificios será derramada sobre el altar de YHVH tu Dios, pero podrás comer la carne.

²⁸Guarda y obedece todas estas palabras que yo te mando, para que cuando hagas lo bueno y lo recto ante los ojos de YHVH tu Dios, te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, para siempre.

Advertencias respecto de la idolatría

²⁹Cuando YHVH tu Dios haya destruido delante de ti las naciones a donde tú vas para desalojarlas, y las desalojes y habites en su tierra, ³⁰guárdate de que no caigas en la trampa siguiendo su ejemplo, después que hayan sido destruidas delante de ti. No indagues acerca de sus dioses diciendo: “¿De qué manera rendían culto estas naciones a sus dioses para que yo también haga lo mismo?”

³¹No actuarás de esa manera respecto de YHVH tu Dios. Ciertamente, ellos hacen con sus dioses todo lo que YHVH aborrece, pues aun a sus hijos y a sus hijas queman en el fuego para sus dioses.

³²Tendréis cuidado de hacer todo lo que yo os mando. No añadirás a ello, ni quitarás de ello.

13 Si se levanta en medio de ti un profeta o un soñados de sueños, y te da una señal o un prodigio, ²si se cumple la señal o el prodigio que te predijo al decirte, “vayamos en pos de otros dioses” que tú no conociste “y sirvámoslos”, ³no escuches las palabras de tal

profeta ni de tal soñador de sueños; porque YHVH vuestro Dios os estará probando para ver si amáis a YHVH vuestro Dios con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma.

⁴En pos de YHVH vuestro Dios andaréis, y a él temeréis. Guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz. A él serviréis, y a él le seréis fieles. ⁵Pero tal profeta o soñador de sueños ha de ser muerto porque predicó la rebelión contra YHVH vuestro Dios que te sacó de la tierra de Egipto y te rescató de la casa de esclavitud. El trató de desviarte del camino por el que YHVH tu Dios te mandó caminar. Así eliminarás el mal de en medio de ti.

⁶Si te incita tu hermano, hijo de tu madre, o tu hijo, o tu hija, o la mujer de tu intimidad, o tu amigo íntimo, diciendo en secreto, “vayamos y sirvamos a otros dioses” —que tú no conociste, ni tus padres, ⁷dioses de los pueblos que están en vuestros alrededores cerca de ti o lejos de ti como está un extremo de la Tierra del otro extremo de la Tierra—, ⁸no le consientas ni le escuches. Tu ojo no le tendrá lástima, ni tendrás compasión de él, ni lo encubrirás, ⁹sino que lo matarás irremisiblemente. Tu mano será la primera sobre él para matarle, y después la mano de todo el pueblo. ¹⁰Lo apedrearás, y morirá, por cuanto procuró apartarte de YHVH tu Dios que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud. ¹¹Y todo Israel lo oirá y temerá, y no volverá a hacer semejante maldad en medio de ti.

¹²Si de alguna de tus ciudades que YHVH tu Dios te da para que habites en ella oyes que se dice ¹³que hombres impíos de en medio de ti han descarriado a los habitantes de su ciudad diciendo, “vamos y sirvamos a otros dioses” —que vosotros no conocisteis—, ¹⁴entonces tú inquirirás, investigarás y averiguarás bien. Y si resulta ser verdad y se confirma que se ha hecho tal abominación en medio de ti, ¹⁵irremisiblemente matarás a filo de espada a los habitantes de aquella ciudad, destruyéndola por completo con todo lo que haya en ella. También matarás sus animales a filo de espada. ¹⁶Juntarás todo su botín en medio de su plaza e incendiarás la ciudad con todo su botín, como una ofrenda del todo quemada a YHVH tu Dios. Así será convertida en ruinas perpetuas, y nunca más será reedificada.

¹⁷No se pegue a tu mano nada del anatema, para que YHVH desista del furor de su ira, tenga piedad y compasión de ti, y te multiplique como juró a tus padres, ¹⁸con tal de que obedezcas la voz de YHVH tu Dios, guardando todos sus mandamientos que yo te mando hoy para hacer lo recto ante los ojos de YHVH tu Dios.

14 Vosotros sois hijos de YHVH vuestro Dios: No sajaréis vuestros cuerpos ni raparéis vuestras cabezas por causa de algún muerto. ²Porque tú eres un pueblo santo para YHVH tu Dios. YHVH te ha escogido de entre todos los pueblos que hay sobre la faz de la Tierra, para que le seas un pueblo especial.

Animales limpios e inmundos

³No comeréis ninguna cosa abominable. ⁴Estos son los animales que podéis comer: La vaca, la oveja, la cabra, ⁵el venado, la gacela, el corzo, la cabra montés, el íbice, el antílope y la gamuza. ⁶Podréis comer todo animal que tiene las pezuñas partidas, hendidas en dos mitades, y que rumia. ⁷Pero de los animales que rumian o de los que tienen la pezuña partida no comeréis éstos: El camello, la liebre y el conejo os serán inmundos

porque rumian pero no tienen la pazuña. ⁸También os será inmundo el cerdo, porque tiene pazuña partida, pero no rumia. No comeréis su carne, ni tocaréis sus cuerpos muertos.

⁹Estos podréis comer de todo animal acuático: Podréis comer todos los que tienen aletas y escamas. ¹⁰Pero todo lo que no tiene aletas ni escamas no lo comeréis; os será inmundo.

¹¹Podréis comer toda ave limpia. ¹²Pero éstas son las aves que no comeréis: El águila, el quebrantahuesos, el azor, ¹³el gallinazo, el milano y el buitre, según sus especies. ¹⁴Todo cuervo según su especie. ¹⁵El avestruz, el corvejón, la gaviota y el halcón, según sus especies. ¹⁶la lechuza, el búho, el calamón. ¹⁷El pelícano, el buitre, el somormujo, ¹⁸la cigüeña y la garza, según sus especies. La abubilla y el murciélago.

¹⁹Todo insecto alado os será inmundo; no se comerá.

²⁰Podréis comer toda criatura que vuela y que sea limpia.

²¹No comeréis ningún animal mortecino. Lo podrás dar al extranjero que está en tus ciudades, para que él lo coma; o lo venderás a un extraño. Porque tú eres un pueblo santo para YHVH tu Dios.

No guisarás el cabrito en la leche de su madre.

Los diezmos

²²Sin falta darás el diezmo de todo el producto de tu semilla que el campo rinda año tras año. ²³Delante de YHVH tu Dios, en el lugar que él haya escogido para hacer habitar allí su Nombre, comerás el diezmo de tu grano, de tu vino nuevo, de tu aceite, de los primerizos de tu ganado y de tu rebaño, para que aprendas a temer a YHVH tu Dios, todos los días.

²⁴Si el camino es largo y tú no puedes transportar el diezmo cuando YHVH tu Dios te bendiga, porque está muy lejos de ti el lugar que YHVH haya escogido para poner allí su Nombre, ²⁵entonces lo darás en dinero. Tomarás el dinero en tu mano e irás al lugar que YHVH tu Dios haya escogido. ²⁶Entonces darás el dinero por todo cuanto desees: Vacas, ovejas, vino, licor, o por todo cuanto desees. Y comerás allí delante de YHVH tu Dios y te regocijarás tú con tu familia.

²⁷No desampararás al levita que habite en tus lugares, porque él no tiene parte ni heredad contigo.

²⁸Al final de cada tres años sacarás todo el diezmo de tus productos de aquel año y lo guardarás en tus ciudades. ²⁹Entonces vendrán el levita que no tiene parte ni heredad contigo, el extranjero, el huérfano y la viuda que haya en tus ciudades. Ellos comerán y se saciarán, para que YHVH tu Dios te bendiga en toda obra que hagas con tus manos.

El año de remisión de deudas

15 Cada siete años harás remisión. ²En esto consiste la remisión: Todo aquel que dio un préstamo con el cual obligó a su prójimo, perdonará a su deudor. No lo exigirá de su prójimo o de su hermano, porque habrá sido proclamada la remisión de YHVH.

³De un extranjero podrás exigir el reintegro, pero lo que tu hermano tenga de ti desistirás de cobrarlo. ⁴De este modo no habrá indigentes en medio de ti, porque YHVH te

bendecirá con abundancia en la tierra que YHVH tu Dios te da por heredad para que tomes posesión de ella. ⁵Sólo que escuches de veras la voz de YHVH tu Dios para guardar y cumplir todo este mandamiento que yo te mando hoy. ⁶Ciertamente, YHVH tu Dios te bendecirá, como te ha prometido. Darás prestado a muchas naciones; pero tú no tomarás prestado. Te enseñorearás de muchas naciones, pero ellas no se enseñorearán de ti.

⁷Cuando uno de tus hermanos esté necesitado en alguna de tus ciudades en la tierra que YHVH tu Dios te da, no endurezcas tu corazón ni le cerrarás tu mano a tu hermano necesitado. ⁸Le abrirás tu mano con liberalidad, y sin falta le prestarás lo que necesite.

⁹Guárdate de que no haya en tu corazón pensamiento perverso para decir, “está cerca el año séptimo, el año de la remisión”, y mires malévolamente a tu hermano necesitado para no darle nada. Porque él clamará contra ti a YHVH, y será hallado en ti pecado. ¹⁰Sin falta le darás, y no tenga dolor tu corazón por hacerlo, porque por ello te bendecirá YHVH tu Dios en todas tus obras y en todo lo que emprenda tu mano. ¹¹Porque no faltarán necesitados en medio de la tierra; por eso yo te mando diciendo: “Abrirás ampliamente tu mano a tu hermano; al que es pobre y al que es indigente en tu tierra.

¹²Si tu hermano hebreo, hombre o mujer, se vende a ti, te servirá seis años; pero al séptimo lo dejarás ir libre de ti. ¹³Cuando lo dejes ir libre, no lo dejarás ir con las manos vacías, ¹⁴Le proveerás generosamente de tus ovejas, de tu era y de tu lagar. Le darás de aquello con que YHVH tu Dios te haya bendecido. ¹⁵Te acordarás de que fuiste esclavo en la tierra de Egipto, y que YHVH tu Dios te rescató. Por eso yo te mando esto hoy. ¹⁶Pero sucederá que si él te dice, “no quiero apartarme de ti”, porque te ama a ti y a tu familia, y porque le va bien contigo, ¹⁷entonces tomarás una lezna, le perforarás su oreja contra la puerta, y será tu esclavo para siempre. Igual trato darás a tu esclava. ¹⁸No te parezca duro cuando lo dejes ir libre, porque por la mitad del salario de un jornalero te ha servido durante seis años. Así YHVH tu Dios te bendecirá en todo cuanto hagas.

Los primerizos de los animales

¹⁹Consagrarás a YHVH tu Dios todo primerizo macho que nazca de tus vacas y de tus ovejas. No trabajarás con el primerizo de tus vacas, ni esquilarás al primerizo de tus ovejas. ²⁰Delante de YHVH tu Dios los comerás cada año, tú y tu familia, en el lugar que YHVH haya escogido. ²¹Pero si hay algún defecto en él, si es cojo o ciego, o tiene cualquier otra falta, no lo sacrificarás a YHVH tu Dios. ²²Lo comerás en tus ciudades; podrá comer de él tanto el que está impuro como el que está puro, como si se tratase de una gacela o de un venado. ²³Sólo que no comerás su sangre; la derramarás sobre la tierra como agua.

La fiesta de la Pascua (Pésaj)

16 Guarda el mes de Aviv y celebra la Pascua de YHVH tu Dios, porque en el mes de Aviv YHVH tu Dios te sacó de Egipto, de noche. ²Sacrifica para YHVH tu Dios la víctima de la Pascua, de las ovejas o de las vacas, en el lugar donde YHVH haya escogido para hacer habitar allí su Nombre.

³No comerás con ella ninguna cosa que tenga levadura. Durante siete días comerás con ella pan sin levadura, el pan de aflicción, para que te acuerdes todos los días de tu vida del día en que saliste de la tierra de Egipto. Pues con prisa saliste de la tierra de Egipto.

⁴Durante siete días no se verá levadura contigo, en ningún lugar de tu territorio. De la carne del animal que sacrifiques en el atardecer del primer día, no quedará nada hasta la mañana del día siguiente.

⁵No podrás sacrificar la víctima de la Pascua en ninguna de las ciudades que YHVH tu Dios te da. ⁶Sólo en el lugar que YHVH tu Dios haya escogido para hacer habitar allí su Nombre sacrificarás la víctima de la Pascua al atardecer, a la puesta del Sol, a la hora en que saliste de Egipto. ⁷La asarás y la comerás en el lugar que YHVH tu Dios haya escogido, y a la mañana siguiente podrás partir e ir a tu morada. ⁸Durante seis días comerás panes sin levadura, y en el séptimo día habrá asamblea festiva para YHVH tu Dios; no harás ningún trabajo.

La fiesta de Shavuót o Pentecostés

⁹Siete semanas contarás; desde el comienzo de la siega de la mies comenzarás a contar siete semanas. ¹⁰Entonces celebrarás la fiesta de Shavuó a YHVH tu Dios. Darás según la medida de la generosidad de tu mano, según YHVH tu Dios te haya bendecido.

¹¹Y en el lugar que YHVH tu Dios haya escogido para hacer habitar allí su Nombre te regocijarás delante de YHVH tu Dios tú con tu hijo, tu hija, tu esclavo, tu esclava, el levita que está en tus ciudades, el extranjero, el huérfano y la viuda que estén en medio de ti.

¹²Acuérdate que fuiste esclavo en Egipto; por eso guardarás y cumplirás estas leyes.

La fiesta de Sukót o Cabañas

¹³Celebrarás durante siete días la fiesta de Sukót cuando hayas recogido la cosecha de tu era y de tu lagar.

¹⁴Regocíjate en tu fiesta, tú con tu hijo, tu hija, tu esclavo, tu esclava, el levita, el forastero, el huérfano y la viuda que estén en tus ciudades.

¹⁵Siete días celebrarás la fiesta a YHVH tu Dios en el lugar que YHVH haya escogido. Porque YHVH tu Dios te habrá bendecido en todos tus frutos y en toda la obra de tus manos, y estarás lleno de regocijo.

¹⁶Tres veces al año se presentará todo hombre tuyo delante de YHVH tu Dios en el lugar que él haya escogido: En la fiesta de los Panes sin Levadura, en la fiesta de Shavuót y en la fiesta de Sukót.

Nadie se presentará delante de YHVH con las manos vacías. ¹⁷Cada uno lo hará con el presente de su mano, conforme a lo que YHVH tu Dios te haya bendecido.

La administración de la justicia

¹⁸Pondrás jueces y magistrados para ti en todas las ciudades que YHVH tu Dios te da en tus tribus, para que juzguen al pueblo con justo juicio.

¹⁹No tuerzas el derecho; no hagas distinción de personas ni aceptes soborno; porque el soborno ciega los ojos de los sabios y pervierte las palabras de los justos.

²⁰La justicia; sólo la justicia seguirás, para que vivas y tengas en posesión la tierra que YHVH tu Dios te da.

Acerca de las prácticas idolátricas

²¹No te plantarás ningún árbol de Asherah junto al altar de YHVH tu Dios que te harás.

²²No levantarás piedras rituales, lo cual aborrece YHVH tu Dios.

17 No sacrificarás para YHVH tu Dios un toro o un cordero en el cual haya defecto o alguna cosa mala, porque es abominación a YHVH tu Dios.

²Cuando se halle en medio de ti, en alguna de las ciudades que YHVH tu Dios te da un hombre o una mujer que hace lo malo ante los ojos de YHVH tu Dios, traspasando su Pacto; ³si se ha ido a servir a otros dioses inclinándose a ellos, o al Sol, a la Luna o a todo el ejército de los cielos —lo cual yo no he mandado—; ⁴cuando te avisen, después que lo oigas, lo averiguarás bien. Y si resulta ser verdad y cosa confirmada que se ha hecho tal abominación en Israel, ⁵entonces sacarás a las puertas de la ciudad a aquel hombre o a aquella mujer que ha hecho esta cosa mala y los apedrearéis. Así morirán.

⁶Por boca de dos o tres testigos morirá el que deba morir. No morirá por el testimonio de un solo testigo. ⁷La mano de los testigos será la primera contra él para matarlo, y después la mano de todo el pueblo. Así quitarás el mal de en medio de ti,

Recurso a la corte suprema levítica

⁸Cuando te sea difícil decidir en un juicio en tus tribunales, ya sea en asuntos de homicidio o de derechos, o de ofensas físicas, o en otros casos legales, entonces te levantarás y subirás al lugar que YHVH tu Dios haya escogido. ⁹Irás a los sacerdotes levitas y al juez que haya en aquellos días y consultarás. Ellos te indicarán la sentencia del juicio.

¹⁰Harás según la sentencia que te indiquen en aquel lugar que YHVH haya escogido, y tendrás cuidado de hacer según todo lo que te declaren. ¹¹Harás según las instrucciones con que ellos te instruyan y según el juicio que pronuncien. No te apartarás de la sentencia que te indiquen, ni a la derecha ni a la izquierda. ¹²Quien proceda con soberbia y no obedezca al sacerdote que esté allí para servir delante de YHVH tu Dios, ni al juez, esa persona morirá. Así eliminarás el mal de Israel. ¹³Todo el pueblo lo oirá y temerá, y ellos no actuarán más con soberbia.

Acerca de un rey en el futuro

¹⁴Cuando hayas entrado en la tierra que YHVH tu Dios te da y hayas tomado posesión de ella y la habites, y cuando digas, “pondré un rey sobre mí, como todas las naciones que están en mi alrededor”, ¹⁵sólo pondrás sobre ti como rey a quien YHVH tu Dios haya escogido. A uno de entre tus hermanos pondrás como rey sobre ti. No podrás poner sobre ti a un hombre extranjero, alguien que no sea tu hermano.

¹⁶Pero él no ha de acumular caballos. No hará volver al pueblo a Egipto para acumular caballos, porque YHVH os ha dicho: “Jamás volveréis por ese camino.”

¹⁷Tampoco acumulará para sí mujeres; no sea que se desvíe su corazón. Tampoco acumulará para sí mucha plata y oro.

¹⁸Y sucederá que cuando se sienta en el trono de su reino, él deberá escribir para sí en un rollo de pergamino esta reformulación de la Toráh del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas. ¹⁹La tendrá consigo y la leerá todos los días de su vida, para que aprenda a temer a YHVH su Dios, guardando todas las palabras de esta Toráh y estas prescripciones, a fin de ponerlas por obra.

²⁰Esto servirá para que no se enaltezca su corazón sobre sus hermanos, y no se aparte del mandamiento ni a la derecha ni a la izquierda, para que prolongue los días de su reino, él y sus hijos en medio de Israel.

Honorarios de los sacerdotes levitas

18 Los sacerdotes levitas, toda la tribu de Leví, no tendrán parte ni heredad con Israel. Ellos comerán de las ofrendas quemadas a YHVH y de la heredad que les pertenece. ²No tendrán heredad entre sus hermanos, pues YHVH es su heredad, como él se lo ha prometido.

³Esto es lo que corresponde a los sacerdotes de parte del pueblo, de los que ofrecen sacrificios, ya sea de toros o de carneros: Se dará al sacerdote la espaldilla, las quijadas y el estómago. ⁴Le darás las primicias de tu grano, de tu vino nuevo y de tu aceite, y las primicias de la lana de tus ovejas. ⁵Porque YHVH tu Dios le ha escogido de entre todas las tribus para que esté dedicado a servir en el Nombre de YHVH, él y sus hijos para siempre.

⁶Cuando algún levita salga de alguna de tus ciudades de todo Israel donde ha habitado y vaya con todo el deseo de su alma al lugar que YHVH haya escogido, ⁷servirá en el Nombre de YHVH su Dios como todos sus hermanos, los levitas que están allí delante de YHVH. ⁸Y tendrá igual porción que los demás, aparte de la venta de su patrimonio familiar.

Contra la hechicería

⁹Cuando hayas entrado en la tierra que YHVH tu Dios te da, no aprenderás a hacer las abominaciones de aquellas naciones.

¹⁰No sea hallado en ti quien haga pasar por fuego a su hijo o a su hija, ni quien sea mago o exorcista, ni adivino, ni hechicero, ¹¹ni encantador, ni quien pregunte a los espíritus, ni espiritista, ni quien consulte a los muertos. ¹²Porque cualquiera que hace estas

cosas es una abominación a YHVH. Y por estas abominaciones YHVH tu Dios los echa de delante de ti.

¹³Serás íntegro para con YHVH tu Dios. ¹⁴Estas naciones que vas a desalojar escuchan a quienes conjuran a los espíritus y a los encantadores, pero a ti no te lo ha permitido YHVH tu Dios.

Un futuro profeta como Moisés

¹⁵YHVH tu Dios te levantará un profeta como yo de en medio de ti, de entre tus hermanos. A él escucharéis. ¹⁶Conforme a todo lo que pediste a YHVH tu Dios en Horeb el día de la asamblea diciendo, “no vuelva yo a oír la voz de YHVH mi Dios, ni vuelva yo a ver este gran fuego; no sea que yo muera”, ¹⁷YHVH me dijo: “Está bien lo que han dicho. ¹⁸Les levantaré un profeta como tú, de entre sus hermanos. Yo pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mande. ¹⁹Y al hombre que no escuche mis palabras que él hablará en mi Nombre, yo le pediré cuentas. ²⁰Pero el profeta que se atreva a hablar en mi Nombre una palabra que yo no le haya mandado hablar, o que hable en nombre de otros dioses, ese profeta morirá.”

²¹Puedes decir en tu corazón: “¿Cómo discerniremos la palabra que YHVH no ha hablado?” ²²Cuando un profeta hable en el Nombre de YHVH y no se cumpla ni acontezca lo que dijo, esa es palabra que YHVH no ha hablado. Con soberbia la habló aquel profeta; no tengas temor de él.

Las ciudades de refugio

19 Cuando YHVH tu Dios extermine las naciones cuya tierra YHVH tu Dios te da, y tú las desalojes y habites en sus ciudades y en sus casas, ²apartarás tres ciudades en medio de la tierra que YHVH tu Dios te da para que la tomes en posesión. ³Arreglarás el camino y dividirás en tres distritos el territorio de tu tierra que YHVH tu Dios te da en heredad, para que huya allí todo homicida.

⁴Este es el caso del homicida que puede huir allí para salvar su vida: El que mata a su prójimo por accidente, sin haberle tenido aversión ayer ni antes de ayer; ⁵como el que va con su prójimo al bosque a cortar leña, y alzando su mano con el hacha para cortar un tronco, se le suelta el hierro del palo y alcanza a su compañero de modo que éste muere. Aquel podrá huir a una de aquellas ciudades y vivir. ⁶No sea que cuando su corazón arda en ira, el pariente redentor de la sangre persiga al homicida, le alcance por ser largo el camino y le hiera de muerte, a pesar de que no merecía ser condenado a muerte porque no le había tenido aversión ayer ni antes de ayer.

⁷Por tanto, yo te mando diciendo: Aparta para ti tres ciudades. ⁸Y si YHVH tu Dios ensancha tu territorio como lo juró a tus padres, y te da toda la tierra que prometió a tus padres, ⁹cuando guardes todos estos mandamientos que yo te ordeno hoy para ponerlos por obra, ames a YHVH tu Dios y andes en sus caminos todos los días, entonces te añadirás tres ciudades más a estas tres. ¹⁰Así no será derramada sangre inocente en medio de tu tierra que YHVH tu Dios te da por heredad, de modo que haya sobre ti culpa de sangre.

¹¹Pero si alguien aborrece a su prójimo y le acecha; si se levanta contra él y lo hiere de muerte, y él muere; si huye a alguna de estas ciudades, ¹²los ancianos de su ciudad enviarán a sacarlo de allí. Entonces lo entregarán en manos del pariente redentor de la sangre, y morirá. ¹³Tu ojo no le tendrá lástima. Quitarás de Israel la culpa de sangre inocente, y te irá bien.

Acerca de los linderos territoriales

¹⁴No cambiarás de lugar los linderos de tu prójimo los cuales habrán sido establecidos por los antepasados en tu heredad que recibirás en la tierra que YHVH tu Dios te da para que tomes posesión de ella.

Acerca de los testigos en el juicio

¹⁵No prevalecerá un solo testigo contra alguna persona por cualquier maldad o pecado que haya cometido. Por la boca de dos o tres testigos se decidirá un asunto.

¹⁶Cuando se levante un testigo falso contra alguien, para acusarle de transgresión, ¹⁷entonces los dos hombres que están en litigio se presentarán delante de YHVH, ante los sacerdotes y los jueces que haya en aquellos días. ¹⁸Los jueces investigarán bien, y si aquel testigo resulta ser falso, por haber testificado falsamente contra su hermano, ¹⁹le haréis a él lo que él pensó hacer a su hermano. Así quitarás el mal de en medio de ti.

²⁰Los que queden lo oirán y temerán, y no volverán a hacer semejante maldad en medio de ti. ²¹Tu ojo no le tendrá lástima. Vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie.

Asuntos relacionados con la guerra

20 Cuando salgas a la guerra contra tus enemigos y veas caballos y carros, un pueblo más numeroso que tú, no tengas temor de ellos, porque contigo está YHVH tu Dios que te sacó de la tierra de Egipto.

²Sucedirá que cuando os acerquéis para combatir, llegará el sacerdote y hablará al pueblo ³diciéndoles: “Escucha, Israel: Vosotros os acercáis ahora a la batalla contra vuestros enemigos. No desmaye vuestro corazón. No temáis, ni os turbéis, ni os ateroricéis delante de ellos. ⁴Porque YHVH vuestro Dios va con vosotros para combatir por vosotros contra vuestros enemigos, y para daros la victoria.”

⁵Los oficiales hablarán al pueblo diciendo: “¿Quién ha edificado una casa nueva y no la ha estrenado? ¡Que se vaya y regrese a su casa! No sea que muera en la batalla y algún otro la estrene. ⁶¿Quién ha plantado una viña y aun no ha disfrutado de ella? ¡Que se vaya y regrese a su casa! No sea que muera en la batalla y algún otro la disfrute. ⁷¿Quién se ha desposado con una mujer y todavía no la ha tomado? ¡Que se vaya y regrese a su casa! No sea que muera en la batalla y algún otro la tome.”

⁸Los oficiales volverán a hablar al pueblo y dirán: “¿Hay alguien que sea miedoso y de corazón pusilánime? ¡Que se vaya y regrese a su casa! No sea que haga desfallecer el corazón de sus compañeros, como ocurre con su propio corazón.”

⁹Sucedirá que cuando los oficiales acaben de hablar al pueblo, designarán a los jefes de los ejércitos al frente del pueblo.

¹⁰Cuando te acerques a una ciudad para combatir contra ella, le propondrás la paz. ¹¹Si te responde con paz y te abre sus puertas, toda la gente que se halla en ella te rendirá tributo laboral, y ellos te servirán. ¹²Pero si no hace la paz contigo, sino que te hace la guerra, entonces la sitiarás. ¹³Cuando YHVH tu Dios la entregue en tu mano, matarás a filo de espada a todos sus varones. ¹⁴Sólo las mujeres, los niños, los animales y todo lo que haya en la ciudad, todo su botín, podrás tomar para ti y comer del botín de tus enemigos que YHVH tu Dios te entregó. ¹⁵Harás esto con todas las ciudades que estén muy distantes de ti, que no sean de las ciudades de estas naciones de aquí. ¹⁶Pero en las ciudades de estos pueblos que YHVH tu Dios te da por heredad, no dejarás con vida nada que respire. ¹⁷Los destruirás completamente, como YHVH tu Dios te ha mandado: Heteos, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos. ¹⁸De esta manera no os enseñarán a imitar todas las abominaciones que ellos hacen para sus dioses, de modo que pequéis contra YHVH vuestro Dios.

¹⁹Cuando pongas asedio por mucho tiempo alguna ciudad para combatir contra ella a fin de tomarla, no destruyas su arboleda alzando en ella el hacha, porque de ella podrás comer. No la cortarás; ¿porque acaso los árboles son hombres para que vengan ante ti con asedio? ²⁰Pero podrás destruir y talar el árbol que sabes que no es para comer, con el propósito de construir obras de asedio contra la ciudad que combate contigo, hasta que se rinda.

Expiación por un asesinato

21 Si en la tierra que YHVH tu Dios te da para que la tomes en posesión se halla un muerto tendido en el campo, y se ignora quién lo mató, ²entonces tus ancianos y jueces irán y medirán la distancia hasta las ciudades que están alrededor del muerto. ³Y sucederá que los ancianos de la ciudad más cercana al muerto tomarán de entre las vacas una ternera que no haya sometida aun al trabajo y que no haya llevado yugo. ⁴Los ancianos de aquella ciudad llevarán la ternera abajo, a un arroyo permanente donde no se haya arado ni sembrado, y allí en el arroyo le romperán la nuca a la ternera.

⁵Después se acercarán los sacerdotes hijos de Leví, porque a ellos escogió YHVH tu Dios para que le sirvan y para que bendigan en el nombre de YHVH. Por el dicho de ellos se decidirá todo pleito o todo daño.

⁶Todos los ancianos de aquella ciudad más cercana del muerto lavarán sus manos sobre la ternera desnucada en el arroyo, ⁷y declararán diciendo: “Nuestras manos no han derramado esta sangre, ni nuestros ojos lo han visto. ⁸Oh YHVH, expía a tu pueblo Israel al cual has rescatado. No traigas culpa de sangre inocente en medio de tu pueblo Israel.”

Así les será expiada la culpa de sangre. ⁹De este modo eliminarás la culpa por la sangre inocente de en medio de ti, cuando hagas lo recto ante los ojos de YHVH.

Trato debido a una mujer cautiva

¹⁰Cuando vayas a la guerra contra tus enemigos y YHVH tu Dios los entregue en tu mano, y tomes de ellos cautivos; ¹¹si entre los cautivos ves alguna mujer hermosa y la deseas y quieres tomar para ti como mujer, ¹²la llevarás a tu casa. Ella rapará su cabeza, se arreglará las uñas, ¹³se quitará su vestido de cautiva y se quedará en tu casa. Llorará por su padre y por su madre durante un mes. Después de esto podrás unirte a ella; tú te casarás con ella, y ella será tu mujer. ¹⁴Pero sucederá que si ella no te agrada, la dejarás ir libre, a su propia voluntad. No la venderás por dinero ni la tratarás brutalmente, porque la has deshonrado.

El derecho del primogénito

¹⁵Si un hombre tiene dos mujeres, la una amada y la otra aborrecida; si tanto la amada como la aborrecida le han dado hijos, y si el hijo primogénito es de la mujer aborrecida, ¹⁶sucedará que en el día en que haga heredar a sus hijos lo que tiene, no podrá tratar como a primogénito al hijo de la mujer amada, prefiriéndolo al hijo de la aborrecida, el cual es el primogénito. ¹⁷Reconocerá al hijo de la mujer aborrecida como primogénito para darle una doble porción de todo lo que tiene. Suyo es el derecho de la primogenitura, porque él es la primicia de su vigor.

El castigo de un hijo contumaz

¹⁸Si un hombre tiene un hijo contumaz y rebelde, que no obedece la voz de su padre ni la voz de su madre, y que a pesar de haber sido castigado por ellos, con todo no les obedece, ¹⁹su padre y su madre lo tomarán y lo llevarán ante los ancianos de su ciudad, al tribunal de su ciudad. ²⁰Entonces dirán a los ancianos de la ciudad: “Este hijo nuestro es contumaz y rebelde. No obedece nuestra voz; es un libertino y borracho.”

²¹Entonces todos los hombres de su ciudad lo apedrearán, y morirá. Así quitarás el mal de en medio de ti, y todo Israel lo oirá y temerá.

Qué hacer con un hombre ahorcado

²²Si un hombre ha cometido pecado que merece la muerte, por lo cual se le ha dado la muerte y le has colgado de un árbol, ²³no quedará su cuerpo en el árbol durante la noche. Sin falta le darás sepultura el mismo día, porque el ahorcado es una maldición de Dios. Así no contaminarás la tierra que YHVH tu Dios te da como heredad.

Animales y objetos extraviados

22 Si encuentras extraviado el buey o la oveja de tu hermano, no te desentenderás de ellos. Deberás devolverlos a tu hermano. ²Y si tu hermano no vive cerca de ti, o no le conoces, recógelo en tu casa. Estará contigo hasta que tu hermano lo busque, y entonces se lo devolverás. ³Lo mismo harás con su asno, con su vestido y con toda cosa perdida que tu hermano haya perdido y que tú halles. No podrás desentenderte de ello.

⁴No podrás ver caído en el camino el asno o el buey de tu hermano y desentenderte de ellos. Sin falta ayúdalo a levantarlo.

Ejemplos de inteligencia emocional

⁵La mujer no se vestirá con ropa de hombre, ni el hombre se pondrá vestido de mujer; porque cualquiera que hace esto es una abominación a YHVH tu Dios.

⁶Si encuentras en el camino, en algún árbol o en el suelo, el nido de un pájaro con polluelos o con huevos, y la madre está sobre los polluelos o sobre los huevos, no tomes la madre con los polluelos. ⁷Dejarás ir a la madre y podrás tomar para ti los polluelos, para que te vaya bien y prolongues tus días.

⁸Cuando construyas una casa nueva, haz un parapeto a tu azotea, para que no traigas culpa de sangre a tu familia si alguien se cayera de ella.

⁹No sembrarás tu viña con mezcla de semillas, no sea que el producto entero de la semilla que hayas sembrado, así como el fruto de la viña, sea confiscado.

¹⁰No ararás con buey con asno juntamente.

¹¹No vestirás con mezcla de lana y lino.

¹²Harás borlas en los cuatro extremos de tu manto con que te cubras.

Sobre la virginidad y el matrimonio

¹³Si un hombre toma una mujer, y después de haberse unido a ella le toma aversión, ¹⁴la acusa de conducta denigrante y le propaga mala fama diciendo, “a esta mujer tomé por esposa, me uní a ella y no hallé en ella evidencias de virginidad”, ¹⁵entonces el padre y la madre de la joven tomarán las evidencias de la virginidad de la joven y las llevarán a los ancianos de la ciudad, al tribunal. ¹⁶El padre de la joven dirá a los ancianos: “Yo di a mi hija por mujer a este hombre, y él le tiene aversión. ¹⁷Y ahora la acusa de conducta denigrante, diciendo: ‘No he hallado en tu hija evidencias de virginidad.’ Pero aquí están las evidencias de la virginidad de mi hija.” Y extenderán la sábana delante de los ancianos de la ciudad.

¹⁸Entonces los ancianos de la ciudad tomarán al hombre y lo castigarán. ¹⁹Por cuanto propagó mala fama a una virgen de Israel le impondrán una multa de 100 shequels de plata, lo cual darán al padre de la joven; y ella será su mujer. El no la podrá despedir en toda su vida.

²⁰Pero si el asunto es verdad, que no se habían hallado evidencias de virginidad en la joven, ²¹entonces la sacarán a la puerta de la casa de su padre. Luego los hombres de su

ciudad la apedrearán, y ella morirá; porque hizo vileza en Israel fornicando en la casa de su padre. Así quitarás el mal de en medio de ti.

Juicio sobre ofensas sexuales

²²Si se sorprende a un hombre acostado con la mujer de otro hombre, ambos morirán: El hombre que se acostó con la mujer, y la mujer. Así quitarás el mal de Israel.

²³Si un hombre halla en la ciudad a una joven virgen desposada con otro hombre, y se acuesta con ella, ²⁴entonces los sacaréis a ambos a la puerta de aquella ciudad, y los apedrearéis. Así morirán: La joven, porque estando en la ciudad no gritó. Y el hombre, porque violó a la mujer de su prójimo. Así quitarás el mal de en medio de ti.

²⁵Pero si un hombre halla en el campo a una joven desposada, y la fuerza y se acuesta con ella, morirá sólo el hombre que se acostó con ella. ²⁶A la joven no le harás nada. La joven no tiene culpa de muerte. Su caso es semejante al del hombre que se levanta contra su prójimo y le quita la vida, ²⁷porque él la halló en el campo, y aunque la joven desposada hubiera gritado, no habría habido quien la librara.

²⁸Si un hombre halla a una joven virgen que no esté desposada, y la fuerza y se acuesta con ella, y son descubiertos, ²⁹entonces el hombre que se acostó con ella dará al padre de la joven 50 shequels de plata; y ella será su mujer. Porque él la violó, no la podrá despedir en toda su vida.

³⁰Ningún hombre tomará la mujer de su padre, ni descubrirá el manto de su padre.

Excluidos de la congregación de Israel

23 No entrará en la congregación de YHVH quien tenga los testículos magullados o mutilado su miembro viril.

²No entrará el bastardo en la congregación de YHVH. Ni aún en la décima generación entrará en la congregación de YHVH.

³No entrará el amonita ni el moabita en la congregación de YHVH. Ni aun en la décima generación entrarán jamás en la congregación del Señor, ⁴por cuanto no os salieron a recibir al camino con pan y agua cuando salisteis de Egipto, y porque él contrató contra ti a Balaam hijo de Beor, de Petor, de Aram Naharáim, para que te maldijese. ⁵Pero YHVH tu Dios no quiso escuchar a Balaam. YHVH tu Dios te convirtió la maldición en bendición, porque YHVH tu Dios te amaba. ⁶No procurarás jamás la paz y el bienestar de ellos, en todos sus días.

⁷No abominarás al edomita, porque es tu hermano.

No abominarás al egipcio, porque fuiste extranjero en su tierra.

⁸Los hijos que les nazcan en la tercera generación entrarán en la congregación de YHVH.

Sobre la higiene del campamento

⁹Cuando salgas en campaña contra tus enemigos, cuídate de toda cosa mala. ¹⁰Si hay en ti algún hombre que no está puro debido a una emisión nocturna, saldrá del campamento y no entrará en él. ¹¹Y sucederá que antes del anochecer se lavará con agua, y una vez que el Sol se haya puesto podrá entrar en el campamento.

¹²Tendrás un lugar fuera del campamento, y allí saldrás. ¹³Tendrás también en tu cinto una estaca; y cuando vayas allí fuera cavarás con ella y te darás vuelta para cubrir tu excremento.

¹⁴Ciertamente YHVVH tu Dios se pasea en medio de tu campamento, para librarte y para entregar a tus enemigos delante de ti. Por eso tu campamento deberá ser santo, de modo que él no vea en medio de ti alguna cosa indecente y se aparte de ti.

El esclavo fugitivo

¹⁵No entregarás a su amo al esclavo que acude a ti escapándose de su amo. ¹⁶Que viva contigo, en medio de ti, en el lugar que él escoja en una de tus ciudades donde le vaya bien. No lo oprimas.

La prostitución ritual

¹⁷No habrá prostituta sagrada entre las hijas de Israel, ni prostituto sagrado entre los hijos de Israel. ¹⁸No traerás a la casa de YHVVH tu Dios, por ningún voto, el salario de una prostituta o en salario de un prostituto, porque ambos son una abominación a YHVVH tu Dios.

Los intereses

¹⁹No cobrarás a tu hermano interés por el dinero, ni interés por la comida, ni interés por ninguna cosa de la que se suele cobrar interés. ²⁰Al extraño podrás cobrar interés, pero a tu hermano no le cobrarás, para que YHVVH tu Dios te bendiga en todo lo que emprenda tu mano en la tierra a la cual entras para tomarla en posesión.

Los votos

²¹Cuando hagas un voto a YHVVH, no tardes en cumplirlo; porque ciertamente YHVVH tu Dios te lo demandará y será en ti pecado. ²²Pero si te abstienes de hacer un voto, no sería en ti pecado.

²³Cumplirás lo que tus labios pronuncien; harás de acuerdo con el voto que hayas hecho a YHVVH tu Dios, la ofrenda voluntaria que hayas prometido con tu boca.

La propiedad privada

²⁴Cuando entres en la viña de tu prójimo, podrás comer las uvas que quieras, hasta saciarte; pero no las pondrás en tu cesta.

²⁵Cuando entres en la mies de tu prójimo, podrás cortar espigas con tu mano; pero no aplicarás la hoz a la mies de tu prójimo.

Sobre el divorcio

24 Si un hombre toma una mujer y se casa con ella, y sucede que ella no halla favor ante sus ojos por haber él hallado en ella alguna cosa vergonzosa, le escribirá una carta de divorcio, la entregará en su mano y la despedirá de su casa.

²Salida ella de su casa, podrá ir y casarse con otro hombre. ³Si este hombre la llega a aborrecer, le escribe una carta de divorcio, la entrega en su mano, la despide de su casa; o si muere este hombre que la tomó por mujer, ⁴entonces su primer marido que la despidió no podrá volverla a tomar para que sea su mujer, después que ella fue mancillada, porque esto sería una abominación delante de YHVH.

Honrando la dignidad humana

⁵Si un hombre ha tomado recientemente esposa, no irá al ejército, ni se le impondrá ninguna obligación. Estará libre en su casa durante un año, para alegrar a su mujer que tomó.

⁶No tomarás en prenda la piedra de molino, ni la inferior ni la superior; porque ello sería tomar en prenda la vida misma.

⁷Si se descubre que alguien ha raptado a alguno de sus hermanos, los hijos de Israel y lo ha tratado brutalmente o lo ha vendido, ese ladrón morirá. Así quitarás el mal de en medio de ti.

⁸Ten cuidado de la plaga de la lepra, observando diligentemente y haciendo conforme a todo lo que os enseñen los sacerdotes levitas. Tendréis cuidado de actuar como yo os he mandado. ⁹Acuérdate de lo que YHVH tu Dios hizo a Miriam en el camino, cuando saliste de Egipto.

¹⁰Cuando des a tu prójimo algún préstamo, no entres en su casa para tomarle prenda. ¹¹Te quedarás fuera, y el hombre a quien prestaste te sacará fuera la prenda. ¹²Y si es hombre pobre, no pases la noche con su prenda. ¹³Sin falta le devolverás la prenda cuando el Sol se ponga, para que se acueste con su ropa y te bendiga. Y te será contado por justicia delante de YHVH tu Dios.

¹⁴No explotes al jornalero pobre e indigente, tanto de entre tus hermanos como de entre los extranjeros que estén en tu tierra, en tus ciudades. ¹⁵En su día le darás su jornal. No se ponga el Sol antes de que se lo des, pues él es pobre, y su alma lo espera con ansiedad. No sea que él clame a YHVH contra ti, y en ti sea hallado pecado.

¹⁶Los padres no serán muertos por culpa de los hijos, ni los hijos serán muertos por culpa de los padres; sino que cada cual será muerto por su propio pecado.

¹⁷No torcerás el derecho del extranjero o del huérfano, ni tomarás en prenda la ropa de la viuda. ¹⁸Más bien, acuérdate de que fuiste esclavo en Egipto, y que de allí te rescató YHVH tu Dios. Por eso yo te mando que hagas esto.

¹⁹Cuando siegues tu mies en tu campo y olvides en el campo una gavilla, no regresarás para tomarla. Será para el extranjero, para el huérfano y para la viuda; a fin de que YHVH tu Dios te bendiga en toda la obra de tus manos.

²⁰Cuando varees tu olivo, no vuelvas detrás de ti a golpearlo; será para el extranjero, para el huérfano y para la viuda.

²¹Cuando vendimies tu viña, no la rebusques; será para el extranjero, para el huérfano y para la viuda. ²²Acuérdate de que fuiste esclavo en la tierra de Egipto; por eso yo te mando que hagas esto.

25 Cuando haya pleito entre algunos y acudan al juzgado para que los juzguen, absolverán al justo y condenarán al culpable. ²Sucedirá que si el delincuente merece ser azotado, el juez lo hará recostar en el suelo y lo hará azotar en su presencia. El número de azotes será de acuerdo al delito. ³Podrá darle cuarenta azotes; no añadirás más. No sea que, si le dan más azotes que éstos, tu hermano quede envilecido ante tus ojos.

⁴No pondrás bozal al buey que trilla.

El matrimonio levirático

⁵Si unos hermanos viven juntos y muere uno de ellos sin dejar hijo, la mujer del difunto no se casará fuera de la familia con un hombre extraño. Su cuñado se unirá a ella y la tomará como su mujer y consumará con ella el matrimonio de cuñados. ⁶El primer hijo que ella dé a luz llevará el nombre del hermano muerto, para que el nombre de éste no sea eliminado de Israel.

⁷Si tal hombre no quiere tomar a su cuñada, entonces su cuñada irá a los ancianos, a la puerta de la ciudad, y dirá: “Mi cuñado rehúsa levantar nombre en Israel a su hermano; él no quiere cumplir el matrimonio levirático conmigo.”

⁸Entonces los ancianos de su ciudad lo llamarán y hablarán con él. Si él se pone de pie y dice, “No quiero tomarla”, ⁹entonces su cuñada se acercará a él delante de los ancianos, quitará el calzado del pie de él, le escupirá en la cara y le dirá: “Así se haga al hombre que no edifica la casa de su hermano.”

¹⁰Y se llamará su nombre en Israel, “Casa del Descalzado”.

Juicio contra la mujer desvergonzada

¹¹Cuando unos hombres peleen el uno con el otro, y se acerca la mujer de uno de ellos para librar a su marido de las manos del que le golpea, y alargando su mano le agarra por sus partes genitales, ¹²entonces le cortarás la mano a ella. Tu ojo no le tendrá lástima.

Las pesas y medidas

¹³No tendrás en tu bolsa pesa grande y pesa chica. ¹⁴No tendrás en tu casa efa grande y efa chica. ¹⁵Pesa exacta y justa tendrás; efa exacta y justa tendrás, para que tus días se prolonguen en la tierra que YHVH tu Dios te da. ¹⁶Porque cualquiera que hace estas cosas, cualquiera que hace injusticia, es una abominación a YHVH tu Dios.

La venganza contra Amaleq

¹⁷Acuérdate de lo que te hizo Amaleq en el camino, cuando saliste de Egipto: ¹⁸Cómo, estando tú cansado y agotado te salió al encuentro, y sin temor de Dios desbarató tu retaguardia y a todos los debilitados que iban detrás de ti. ¹⁹Sucedirá que cuando YHVH tu Dios te haya dado reposo de todos tus enemigos de alrededor en la tierra que YHVH tu Dios te da por heredad para que tomes posesión de ella, entonces borrarás de debajo del cielo la memoria de Amaleq.

¡No te olvides!

Las primicias de los frutos

26 Cuando hayas entrado en la tierra que YHVH tu Dios te da por heredad y hayas tomado posesión de ella, y la habites, ²entonces tomarás de las primicias de todos los frutos que saques de la tierra que YHVH tu Dios te da, las pondrás en una canasta e irás al lugar que YHVH tu Dios haya escogido para hacer habitar allí su Nombre.

³Vendrás al sacerdote que haya en aquellos días, y le dirás: “Reconozco hoy ante YHVH tu Dios que yo he entrado en la tierra que YHVH juró a nuestros padres que nos daría.”

⁴El sacerdote tomará la canasta de tu mano y la pondrá delante del altar de YHVH tu Dios. ⁵Entonces hablarás y dirás delante de YHVH tu Dios: “Un arameo errante fue mi padre. El descendió a Egipto y vivió allí con unos pocos hombres, y allí llegó a ser una nación grande, fuerte y numerosa. ⁶Los egipcios nos maltrataron, nos afligieron e impusieron sobre nosotros dura esclavitud. ⁷Pero clamamos a YHVH, Dios de nuestros padres, y YHVH escuchó nuestra voz. Vio nuestra aflicción, nuestro trabajo forzado y nuestra opresión, ⁸y YHVH nos sacó de Egipto con mano poderosa y brazo extendido, con gran terror, con señales y prodigios. ⁹Nos trajo a este lugar y nos dio esta tierra: Una tierra que fluye leche y miel. ¹⁰Y ahora, oh YHVH, aquí traigo las primicias del fruto de la tierra que tú me has dado.”

Lo dejarás delante de YHVH tu Dios y te postrarás delante de YHVH tu Dios. ¹¹Entonces te regocijarás, tú con el levita y el extranjero que esté en medio de ti, por todo el bien que YHVH tu Dios te haya dado a ti y a tu familia.

Provisión especial para los pobres

¹²Cuando hayas acabado de entregar todo el diezmo de tus frutos en el año tercero, el año del diezmo, darás al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda para que ellos coman en tus ciudades y se sacien.

¹³Entonces dirás delante de YHVH tu Dios: “Yo he sacado de mi casa lo consagrado, y además lo he dado al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda, conforme a todos los mandamientos que me has mandado. No he transgredido tus mandamientos ni me he olvidado. ¹⁴No he comido de ello estando de luto, ni he sacado de ello estando impuro, ni de ello he ofrecido a los muertos. He obedecido la voz de YHVH mi Dios y he hecho conforme a todo lo que me has mandado. ¹⁵Mira desde tu santa morada, desde el cielo, y bendice a tu pueblo Israel y la tierra que nos has dado, como juraste a nuestros padres: Una tierra que fluye leche y miel.”

Fin del segundo discurso de Moisés

¹⁶YHVH tu Dios te manda hoy que cumplas estas leyes y decretos. Cuida, pues, de ponerlos por obra con todo tu corazón y con toda tu alma. ¹⁷Tú has proclamado hoy que YHVH es tu Dios y que andarás en sus caminos, que guardarás sus leyes, sus mandamientos y sus decretos, y que escucharás su voz.

¹⁸YHVH ha proclamado hoy que tú eres su pueblo especial, como él te ha prometido, y que guardarás todos sus mandamientos ¹⁹de modo que él te ponga más alto que todas las naciones que ha hecho en cuanto a alabanza, renombre y gloria; para que tú seas un pueblo santo para YHVH tu Dios, como él ha prometido.

Moisés inicia su tercer discurso

27 Moisés, con los ancianos de Israel, mandó al pueblo diciendo: “Guardaréis todos los mandamientos que yo te mando hoy. ²Y sucederá el día que cruces el Jordán hacia la tierra que os da YHVH tu Dios, que os levantaréis piedras grandes las cuales recubriréis con cal. ³Sobre ellas escribiréis todas las palabras de esta Toráh, cuando hayas cruzado para entrar en la tierra que YHVH tu Dios te da, tierra que fluye leche y miel, como te ha prometido YHVH, Dios de tus padres.

⁴Cuando hayáis cruzado el Jordán levantaréis en el monte Ebal estas piedras que yo os mando hoy y las recubriréis con cal. ⁵Allí edificaréis un altar a YHVH tu Dios, un altar de piedras. No alzaréis sobre ellas herramientas de hierro; ⁶edificaréis el altar de YHVH tu Dios de piedras sin labrar. Sobre él ofrecerás holocaustos a YHVH tu Dios, ⁷y harás sacrificios de paz. Allí comerás y te regocijarás delante de YHVH tu Dios, ⁸y escribirás en las piedras todas las palabras de esta Toráh, con toda claridad.”

⁹Luego Moisés y los sacerdotes levitas hablaron a todo Israel diciendo: “Oh Israel, guarda silencio y escucha: Hoy has venido a ser pueblo de YHVH tu Dios. ¹⁰Escucharás, pues, la voz de YHVH tu Dios y cumplirás sus mandamientos y sus leyes que yo te mando hoy.

Proclamación de las maldiciones

¹¹Aquel día Moisés mandó al pueblo diciendo:

¹²Después de haber cruzado el Jordán, éstos estarán sobre el monte Guerizim para bendecir al pueblo: Shimón, Leví, Judá, Isacar, José y Benjamín. ¹³Y éstos estarán en el monte Ebal para pronunciar la maldición: Rubén, Gad, Asher, Zabulón, Dan y Naftalí.

¹⁴Los levitas hablarán y dirán a todo hombre de Israel en alta voz:

¹⁵“¡Maldito el hombre que haga una imagen tallada o una imagen de fundición, obra de mano de escultor —lo cual es abominación a YHVH— y la guarde en oculto!” Y todo el pueblo responderá y dirá: “¡Amén!”

¹⁶“¡Maldito el que trate con desprecio a su padre o a su madre!” Y todo el pueblo dirá: “¡Amén!”

¹⁷“¡Maldito el que cambie de lugar los linderos de su prójimo!” Y todo el pueblo dirá: “¡Amén!”

¹⁸“¡Maldito el que haga errar al ciego en el camino!” Y todo el pueblo dirá: “¡Amén!”

¹⁹“¡Maldito el que pervierta el derecho del extranjero, del huérfano y de la viuda!” Y todo el pueblo dirá: “¡Amén!”

²⁰“¡Maldito el que se acueste con la mujer de su padre, porque descubre el manto de su padre!” Y todo el pueblo dirá: “¡Amén!”

²¹“¡Maldito el que tenga cópula con cualquier animal! Y todo el pueblo dirá: “¡Amén!”

²²“¡Maldito el que se acueste con su hermana, hija de su padre o hija de su madre!” Y todo el pueblo dirá: “¡Amén!”

²³“¡Maldito el que se acueste con su suegra!” Y todo el pueblo dirá: “¡Amén!”

²⁴“¡Maldito el que hiera de muerte a su prójimo en secreto!” Y todo el pueblo dirá: “¡Amén!”

²⁵“¡Maldito el que acepte soborno para matar a un inocente!” Y todo el pueblo dirá: “¡Amén!”

²⁶“¡Maldito el que no cumpla las palabras de esta Toráh, poniéndolas por obra!” Y todo el pueblo dirá: “¡Amén!”

Las bendiciones de la obediencia

28 Y sucederá que si escuchas diligentemente la voz de YHVH tu Dios, procurando poner por obra todos sus mandamientos que yo te mando hoy, también YHVH tu Dios te enaltecerá sobre todas las naciones de la Tierra. ²Cuando obedezcas la voz de YHVH tu Dios vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán:

³Bendito serás en la ciudad, y bendito en el campo.

⁴Benditos serán el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra y el fruto de tu ganado, la cría de tus vacas y el incremento de tus ovejas.

⁵Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar.

⁶Bendito serás al entrar, y bendito al salir.

⁷YHVH hará que tus enemigos que se levanten contra ti sean derrotados delante de ti. Por un camino saldrán hacia ti, y por siete caminos huirán de ti.

⁸YHVH mandará bendición a tus graneros y a todo lo que emprenda tu mano. El te bendecirá en la tierra que YHVH tu Dios te da. ⁹Si guardas los mandamientos de YHVH tu Dios y andas en sus caminos, YHVH te confirmará como pueblo santo suyo, como te ha jurado. ¹⁰Todos los pueblos de la Tierra verán que eres llamado por el Nombre de YHVH, y te temerán.

¹¹YHVH hará que sobreabundes en bienes, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tus animales y en el fruto de tu campo, en la tierra que YHVH juró a tus padres que te daría.

¹²El te abrirá su buen tesoro, los cielos, para dar lluvia a tu tierra en su tiempo y para bendecir toda la obra de tus manos. Tú darás prestado a muchas naciones, pero tú no pedirás prestado.

¹³Si obedeces los mandamientos de YHVH tu Dios que yo te mando hoy para que los guardes y cumplas, YHVH te pondrá como cabeza y no como cola. Estarás encima, nunca debajo.

¹⁴No os apartéis de todas las palabras que yo mando hoy, ni a la derecha ni a la izquierda, para ir tras otros dioses a fin de rendirles culto.

Maldiciones de la desobediencia

¹⁵Pero si no escuchas la voz de YHVH tu Dios a fin de procurar poner por obra todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te mando hoy, todas estas maldiciones vendrán sobre ti y te alcanzarán:

¹⁶Maldito serás en la ciudad, y maldito en el campo.

¹⁷Malditas serán tu canasta y tu batea de amasar.

¹⁸Malditos serán el fruto de tu vientre y el fruto de tu tierra, la cría de tus vacas y el incremento de tus ovejas.

¹⁹Maldito serás al entrar, y maldito al salir.

²⁰YHVH enviará contra ti maldición, turbación y reprensión en todo lo que emprenda tu mano, hasta que seas destruido y perezcas rápidamente a causa de la maldad de tus hechos, por los cuales me habrás abandonado.

²¹YHVH hará que se te pegue la peste hasta acabar contigo en la tierra a la cual entras para tomarla en posesión. ²²YHVH te herirá con tisis, con fiebre, con inflamación, con calor sofocante, con espada, con tizón y con añublo, los cuales te perseguirán hasta que perezcas. ²³Tus cielos que están sobre tu cabeza serán de bronce, y la tierra que está debajo de ti será de hierro. ²⁴En lugar de lluvia, YHVH dará a tu tierra polvo y ceniza, los cuales descenderán del cielo sobre ti hasta que perezcas.

²⁵YHVH hará que seas derrotado delante de tus enemigos. Por un camino saldrás hacia ellos, y por siete caminos huirás de ellos. Así serás objeto de horror para todos los reinos de la Tierra. ²⁶Tu cadáver servirá de comida a todas las aves del cielo y a los animales de la tierra, y no habrá quien los espante.

²⁷YHVH te afligirá con úlceras de Egipto, con tumores, con sarna y con comezón, de los que no puedas ser sanado.

²⁸YHVH te afligirá con locura, con ceguera y con confusión de la mente. ²⁹Palparás al mediodía como palpa el ciego en la oscuridad, y no tendrás éxito en tus caminos. Todos los días serás oprimido y robado sin que haya quien te libre. ³⁰Te desposarás con una mujer, y otro hombre dormirá con ella. Edificarás una casa, y no la habitarás. Plantarás una viña, y no la vendimiarás. ³¹Tu buey será matado ante tus ojos, pero no comerás de él. Tu asno será

arrebatado delante de ti, y no te será devuelto. Tus ovejas serán dadas a tus enemigos, y no tendrás quién te las rescate. ³²Tus hijos y tus hijas serán entregados a otro pueblo. Tus ojos lo verán y se desesperarán por ellos todo el día, pero tu mano no podrá hacer nada. ³³El fruto de tu tierra y de toda tu labor lo comerá un pueblo que no has conocido. Serás oprimido y quebrantado todos los días, ³⁴y enloquecerás a causa de lo que verán tus ojos.

³⁵YHVH te afligirá con úlcera maligna en las rodillas y en las piernas, y desde la planta de tu pie hasta tu coronilla, sin que puedas ser sanado.

³⁶YHVH te llevará a ti y a tu rey que hayas establecido sobre ti, a una nación que ni tú ni tus padres habéis conocido. Allí rendirás culto a otros dioses de madera y de piedra.

³⁷Serás objeto de horror y servirás de refrán y de hazmerreir a todos los pueblos a los cuales te lleve YHVH.

³⁸Llevarás mucha semilla al campo, pero cosecharás poco; porque la langosta la consumirá. ³⁹Plantarás viñas y las cuidarás, pero no recogerás uvas ni beberás vino; porque el gusano se las comerá. ⁴⁰Tendrás olivos por todo tu territorio, pero no te ungirás con aceite; porque tus olivas se caerán. ⁴¹Engendrarás hijos e hijas, pero no serán para ti; porque serán llevados cautivos. ⁴²La langosta tomará posesión de toda tu arboleda y del fruto de tu tierra. ⁴³El extranjero que habite en medio de ti subirá cada vez más alto que tú; pero tu descendencia cada vez más bajo. ⁴⁴El podrá prestarte a ti; pero tú no podrás prestarle a él. El será la cabeza; y tú serás la cola.

⁴⁵Sobre ti vendrán todas estas maldiciones. Te perseguirán y te alcanzarán hasta que perezcas; porque no habrás escuchado la voz de YHVH tu Dios para guardar sus mandamientos y los estatutos que él te ha mandado. ⁴⁶Y serán en ti señal y prodigio, y también en tu descendencia para siempre.

⁴⁷Por no haber servido a YHVH tu Dios con alegría y gozo de corazón por la abundancia de todo, ⁴⁸servirás a tus enemigos que YHVH enviará contra ti, en medio del hambre, de la sed, de la desnudez y de la falta de todas las cosas. El pondrá sobre tu cuello un yugo de hierro, hasta destruirte.

⁴⁹YHVH traerá, desde el extremo de la Tierra una nación lejana que se abalanzará sobre ti como el águila, una nación cuyo idioma no entiendas, ⁵⁰gente de aspecto fiero que no respetará al anciano ni tendrá compasión del niño. ⁵¹Comerá el fruto de tus animales y el fruto de tu tierra hasta que tú perezcas. No dejará para ti el grano, ni el vino nuevo, ni el aceite, ni la cría de tus vacas ni el incremento de tus ovejas, hasta destruirte. ⁵²El te asediará en todas tus ciudades, hasta que en toda tu tierra caigan tus murallas altas y fortificadas en las cuales confías. El te asediará en todas tus ciudades y en toda la tierra que YHVH tu Dios te haya dado.

⁵³En el asedio y en la angustia con que te angustiará tu enemigo comerás el fruto de tu vientre: La carne de tus hijos y de tus hijas que YHVH tu Dios te haya dado. ⁵⁴Aun el hombre más tierno y acostumbrado a los deleites en medio de ti mirará malévolamente a su hermano, a la mujer de su intimidad y al resto de sus hijos que queden, ⁵⁵para no compartir con ninguno de ellos la carne de sus hijos que él se comerá. Porque nada le habrá quedado debido al asedio y a la angustia con que te angustiará tu enemigo en todas tus ciudades.

⁵⁶También la mujer más tierna y acostumbrada a los deleites en medio de ti, que nunca probó asentar la planta de su pie sobre el suelo a causa de su delicadeza y de su ternura, mirará malévolamente al hombre de su intimidad, a su hijo y a su hija. ⁵⁷Hasta la placenta que sale de entre sus piernas, y los hijos que dé a luz, se los comerá a escondidas, debido a que todo faltará por causa del asedio y la angustia con que tu enemigo te oprimirá en tus ciudades.

⁵⁸Si no cuidas de poner por obra todas las palabras de esta Toráh, escritas en este libro, temiendo este Nombre grande y temible, YHVH tu Dios, ⁵⁹entonces aumentará YHVH asombrosamente tus plagas y las plagas de tus descendientes, plagas graves y crónicas, enfermedades malignas y crónicas. ⁶⁰El traerá contra ti todas las enfermedades de Egipto de las cuales tuviste miedo, y se te pegarán. ⁶¹YHVH también enviará sobre ti todas las enfermedades y todas las plagas que no están mencionadas en el libro de esta Toráh, hasta que seas destruido. ⁶²Y después de haber sido tan numerosos como las estrellas del cielo, quedaréis pocos en número, porque no habrás obedecido la voz de YHVH tu Dios.

⁶³Y sucederá que como se gozó YHVH en vosotros para haceros el bien y para multiplicaros, así se gozará en vosotros para arruinaros y destruirlos. Seréis arrancados de la tierra en la cual entráis para tomarla en posesión. ⁶⁴YHVH te esparcirá entre todos los pueblos, desde un extremo de la Tierra hasta el otro extremo de la Tierra. Allí rendiréis culto a otros dioses, de madera y de piedra, que ni tú ni tus padres habéis conocido. ⁶⁵Y entre aquellas naciones no tendrás tranquilidad, ni habrá reposo para la planta de tu pie. Allí te dará YHVH corazón tembloroso, decaimiento de ojos y desesperación de alma. ⁶⁶Vivirás en constante suspenso; estarás temeroso de noche y de día, y no tendrás seguridad de tu vida. ⁶⁷Debido al terror con que serás amedrentado y por el espectáculo que verán tus ojos, dirás por la mañana: “¡Oh, si fuera de noche!” Y dirás por la noche: “¡Oh, si fuera de mañana!” ⁶⁸Y YHVH te hará volver a Egipto en navíos por el camino por el cual yo te había dicho: “Nunca más volveréis a verlo.”

Allí os ofreceréis en venta a vuestros enemigos como esclavos y esclavas, y no habrá quien os compre.

Renovación del Pacto en Moab

29 Estas son las palabras del Pacto que YHVH mandó a Moisés que hiciera con los hijos de Israel en la tierra de Moab, además del Pacto que hizo con ellos en Horeb.

²Moisés llamó a todo Israel y les dijo: “Vosotros habéis visto todo lo que YHVH hizo ante vuestro ojos en la tierra de Egipto al faraón, a todos sus servidores y a toda su tierra; ³las grandes pruebas que vuestros ojos vieron, aquellas grandes señales y prodigios. ⁴Pero hasta el día de hoy YHVH no os ha dado corazón para entender, ni ojos para ver, ni oídos para oír.

⁵Yo os he conducido cuarenta años por el desierto. Vuestros vestidos no se han envejecido sobre vosotros, ni vuestros zapatos se han gastado en vuestros pies. ⁶No habéis comido pan ni tomado vino ni licor, para que sepáis que yo soy YHVH vuestro Dios. ⁷Así llegasteis a este lugar, y cuando Sijón rey de Jeshbón, y Og rey de Bashán, salieron para combatir contra nosotros, los derrotamos. ⁸Y tomamos su tierra y la dimos por posesión a Rubén, a Gad y a la media tribu de Manasés. ⁹Guardad, pues, las palabras de este Pacto y ponedlas por obra, para que prosperéis en todo lo que hagáis.

¹⁰Todos vosotros estáis hoy delante de YHVH vuestro Dios: Los jefes de vuestras tribus, vuestros ancianos, vuestros oficiales, todos los hombres de Israel, ¹¹vuestros niños, vuestras mujeres y los extranjeros que están en medio de vuestro campamento, desde el que corta tu leña hasta el que saca tus aguas. ¹²Estás por entrar en el Pacto de YHVH tu Dios y en el compromiso solemne que YHVH tu Dios hace hoy contigo ¹³a fin de confirmarte hoy

como pueblo suyo, y para que él sea tu Dios, como te ha prometido y como lo juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob.

¹⁴No sólo con vosotros hago yo este Pacto y este compromiso solemne.

¹⁵Ciertamente es con el que está aquí con nosotros hoy, delante de YHVH nuestro Dios, y también con el que no está aquí con nosotros hoy. ¹⁶Pues vosotros sabéis cómo habitábamos en la tierra de Egipto y cómo hemos pasado en medio de las naciones por las cuales habéis pasado. ¹⁷Vosotros habéis visto sus abominaciones y sus ídolos de madera y de piedra, de plata y de oro, que tienen entre ellos.

¹⁸No sea que haya entre vosotros hombre o mujer, familia o tribu cuyo corazón se aparte hoy de YHVH nuestro Dios para rendir culto a los dioses de aquellas naciones.

No sea que haya entre vosotros una raíz que produzca una hierba venenosa y ajeno, ¹⁹y que al oír las palabras de este compromiso solemne se bendiga a sí mismo en su corazón, diciendo: “Yo tendré paz aunque ande en la terquedad de mi corazón”, de modo que arrase la tierra regada junto con la sedienta.

²⁰YHVH no está dispuesto a perdonarle, sino que entonces subirán cual humo el furor y el celo de YHVH contra ese hombre, y sobre él se asentarán todas las imprecaciones escritas en este libro. YHVH borrará su nombre de debajo del cielo. ²¹El lo apartará para mal de entre todas las tribus de Israel, conforme a todas las imprecaciones del Pacto escritas en este libro de la Toráh.

²²La generación futura, vuestros hijos que se levantarán después de vosotros y el extraño que vendrá de tierras lejanas, cuando vean las plagas de aquella tierra y las enfermedades que en ella, dirán: ²³“Toda su tierra está quemada con azufre y sal. No puede ser sembrada, ni producirá, y en ella no crecerá ninguna planta como cuando fueron trastornadas Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboim, las cuales YHVH destruyó en su ira y en su furor. ²⁴Y todas las naciones preguntarán: “¿Por qué ha hecho así YHVH a esta tierra? ¿Por qué razón se ha encendido este gran furor?”

²⁵Entonces les responderán: “Porque abandonaron el Pacto, Dios de sus padres, que él hizo con ellos cuando los sacó de la tierra de Egipto. ²⁶Ellos fueron a rendir culto a otros dioses. Se postraron ante ellos, ante dioses que no habían conocido y que él no les había concedido. ²⁷Por eso se encendió el furor de YHVH contra esta tierra; para traer sobre ella toda maldición escrita en este libro. ²⁸YHVH los desarraigó de su suelo con furor, con ira y con gran indignación, y los echó a otra tierra, como hoy.”

²⁹Las cosas ocultas pertenecen a YHVH nuestro Dios; pero las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos, para siempre, a fin de que cumplamos todas las palabras de esta Toráh.

Promesas y exhortaciones del Pacto

30 Sucederá que cuando te hayan sobrevenido todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, si consideras en tu corazón, en medio de todas las naciones donde YHVH tu Dios te haya dispersado; ²si vuelves tú con tus hijos a YHVH tu Dios y obedeces su voz con todo tu corazón y con toda tu alma, conforme a todo lo que yo te mando hoy, ³entonces YHVH tu Dios también te restaurará de tu cautividad. El tendrá misericordia de ti y volverá a reunirse con todos los pueblos a donde YHVH tu Dios te haya dispersado. ⁴Si eres arrojado hasta el extremo de los cielos, de allí te reunirá YHVH tu

Dios, y de allí te tomará. ⁵Y te hará regresar YHVH tu Dios a la tierra que tus padres tomaron en posesión, y tú la poseerás. El te hará bien y te multiplicará más que a tus padres.

⁶YHVH tu Dios circuncidará tu corazón y el corazón de tus descendientes, para que ames a YHVH tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas. ⁷Luego YHVH tu Dios pondrá todas estas maldiciones sobre tus enemigos y sobre los que te aborrecen y te persiguieron. ⁸Pero tú volverás a escuchar la voz de YHVH, y pondrás por obra todos sus mandamientos que yo te mando hoy. ⁹YHVH tu Dios hará que sobreabundes en toda la obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu ganado y en el fruto de tu tierra. Pues YHVH volverá a gozarse en ti para bien, así como se gozó en tus padres, ¹⁰si escuchas la voz de YHVH tu Dios para guardar sus mandamientos y sus estatutos escritos en este libro de la Toráh; si vuelves a YHVH tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.

¹¹Ciertamente este mandamiento que te mando hoy no es demasiado difícil para ti, ni está lejos. ¹²No está en el cielo, para que digas: “¿Quién subirá por nosotros al cielo y lo tomará para nosotros, y nos lo hará oír, a fin de que lo cumplamos?” ¹³Tampoco está a otro lado del mar, para que digas: “¿Quién cruzará el mar por nosotros, y nos lo hará oír, a fin de que lo cumplamos?” ¹⁴Ciertamente, muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas.

¹⁵Mira, pues, yo pongo hoy delante de ti la vida y el bien, la muerte y el mal, ¹⁶para que ames a YHVH tu Dios, para que andes en sus caminos y guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos que yo te mando hoy. Entonces vivirás y te multiplicarás, y YHVH tu Dios te bendecirá en la tierra a la cual entras para tomarla en posesión.

¹⁷Pero si tu corazón se aparta y no obedeces; si te dejas empujar para inclinarte ante otros dioses y les rindes culto, ¹⁸yo os declaro hoy que de cierto pereceréis. No prolongaréis vuestros días en la tierra a la cual, al cruzar el Jordán, entraréis para tomarla en posesión.

¹⁹Llamo hoy por testigos contra vosotros a los cielos y a la tierra de que he puesto delante de vosotros la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge, pues, la vida para que vivas, tú y tus descendientes, ²⁰amando a YHVH tu Dios, escuchando su voz y siéndole fiel. Porque él es tu vida y la prolongación de tus días, para que habites en la tierra que YHVH juró que había de dar a tus padres Abraham, Isaac y Jacob.

Josué como su sucesor de Moisés

31 Moisés fue y habló estas palabras a todo Israel, ²y les dijo: “Yo tengo ahora 120 años de edad; no puedo salir ni entrar más. Además, YHVH me ha dicho: ‘No cruzarás este Jordán.’ ³YHVH tu Dios es el que cruza delante de ti. El destruirá estas naciones delante de ti, y tú las desalojarás. Josué es quien cruzará al frente de ti, como YHVH ha dicho. ⁴YHVH hará con ellos como hizo con Sijón y con Og, reyes de los amorreos, a los cuales destruyó juntamente con sus tierras. ⁵YHVH los entregará delante de vosotros, y haréis con ellos conforme a todo lo que os he mandado.

⁶¡Esforzaos y sed valientes! No tengáis temor ni os aterroricéis ante ellos, porque YHVH tu Dios va contigo. El no te abandonará ni te desamparará.

⁷Entonces Moisés llamó a Josué y le dijo ante la vista de todo Israel: “¡Esfuérzate y sé valiente! Porque tú entrarás con este pueblo en la tierra que YHVH juró a sus padres que

les había de dar, y tú se la darás en posesión. ⁸YHVH es quien va delante de ti. El estará contigo; no te dejará ni te desampará. ¡No temas ni te atemorices!”

Lectura de la Toráh en el año de remisión

⁹Entonces Moisés escribió esta Toráh y la dio a los sacerdotes, hijos de Leví, que llevaban el arca del Pacto de YHVH, y a todos los ancianos de Israel. ¹⁰Moisés les mandó diciendo: “Al final del séptimo año, en el tiempo señalado del año de la remisión, en la fiesta de Sukót, ¹¹cuando todo Israel venga para presentarse delante de YHVH tu Dios en el lugar que él haya escogido, leerás esta Toráh a oídos de todo Israel.

¹²Harás congregar al pueblo —los hombres, las mujeres, los niños y los extranjeros que estén en tus ciudades—, para que oigan, aprendan a temer a YHVH vuestro Dios y cuiden de poner por obra todas las palabras de esta Toráh. ¹³Sus hijos que no la conocen la oirán y aprenderán a temer a YHVH vuestro Dios todos los días que viváis en la tierra que para tomarla en posesión cruzáis el Jordán.”

Moisés escribe un cántico memorial

¹⁴Entonces YHVH dijo a Moisés: “Ya se ha acercado el día de tu muerte. Llama a Josué y presentaos en el tabernáculo de reunión para que yo lo comisione.”

Moisés y Josué fueron y esperaron en el tabernáculo de reunión. ¹⁵Entonces YHVH se apareció en el tabernáculo, en una columna de nube. La columna de nube se posó sobre la entrada del tabernáculo, ¹⁶y YHVH dijo a Moisés: “Tú vas a reposar con tus padres, pero este pueblo se levantará y se prostituirá tras los dioses extraños de la tierra hacia la cual va. En medio de ella me abandonará e invalidará mi Pacto que he hecho con él. ¹⁷Aquel día se encenderá contra él mi furor. Yo los abandonaré; esconderé de ellos mi rostro, y serán consumidos. Muchos males y angustias les vendrán.

“En aquel día dirá: “¿Acaso no me han sobrevenido estos males porque mi Dios no está en medio de mí?”

¹⁸“Pero en aquel día ciertamente esconderé mi rostro a causa de todo el mal que él habrá hecho por haberse vuelto a otros dioses.

¹⁹“Ahora, pues, escribid para vosotros este cántico y enseñadlo a los hijos de Israel. Ponlo en su boca para que este cántico me sirva de testigo contra los hijos de Israel.

²⁰Cuando yo les haya introducido en la tierra que juré dar a sus padres, una tierra que fluye leche y miel, y cuando hayan comido y se hayan saciado y engordado, entonces se volverán a otros dioses y les rendirán culto. Así me desdeñarán e invalidarán mi Pacto. ²¹Y sucederá que cuando le sobrevengan muchos males y angustias, este cántico dará testimonio contra él. Ciertamente no caerá en el olvido en la boca de sus descendientes, porque yo conozco sus predisposiciones y lo que hace hoy, aun antes de que yo le introduzca en la tierra acerca de la cual yo juré.”

²²Aquel mismo día escribió Moisés este cántico y lo enseñó a los hijos de Israel.

²³Entonces comisionó a Josué hijo de Nun diciendo: “¡Esfuézate y sé valiente! Porque tú introducirás a los hijos de Israel en la tierra que les juré; y yo estaré contigo.”

Los depositarios del libro de la Toráh

²⁴Cuando Moisés acabó de escribir las palabras de esta Toráh en un libro hasta que fueron concluidas, ²⁵mandó a los levitas que llevaban el arca del Pacto de YHVVH, diciendo: ²⁶”Tomad este libro de la Toráh y ponedlo junto al arca del Pacto de YHVVH vuestro Dios. Que esté allí como testigo contra ti, ²⁷porque yo conozco tu rebelión y tu dura cerviz. Aun estando vivo yo hoy con vosotros, sois rebeldes a YHVVH; ¡y cuánto más después que yo haya muerto!

²⁸“Congregad ante mí a los ancianos de vuestras tribus y a vuestros oficiales. Yo hablaré a sus oídos estas palabras, y llamaré como testigos contra ellos a los cielos y a la tierra. ²⁹Porque yo sé que después de mi muerte, ciertamente os corromperéis y os apartaréis del camino que os he mandado. También en los días futuros os ha de sobrevenir el desastre, porque habréis hecho lo malo ante los ojos de YHVVH, enojándole con la obra de vuestras manos.”

Cántico de Moisés

³⁰Entonces Moisés pronunció a oídos de toda la congregación de Israel las palabras de este cántico, hasta terminarlas:

32 Oíd, oh cielos, y hablaré;
Escuche la tierra los dichos de mi boca.
²Goteará como lluvia mi enseñanza;
destilará cual rocío mi enseñanza,
como lloviznas sobre el pasto,
como aguaceros sobre la hierba.
³Porque el Nombre de YHVVH proclamaré.
¡Engrandeced a nuestro Dios!

⁴El es la Roca, cuya obra es perfecta;
porque todos sus caminos son rectitud.
El es un Dios fiel,
en quien no hay iniquidad;
él es justo y recto.

⁵La corrupción no es suya;
de sus hijos es la mancha,
generación torcida y perversa.
⁶¿Así pagáis a YHVVH,
pueblo necio e insensato?
¿Acaso no es él tu Padre, tu Creador
quien te hizo y te estableció?

⁷Acuérdate de los días antiguos;
 Considera los años de muchas generaciones.
 Pregunta a tu padre, y él te declarará;
 a tus ancianos, y ellos te dirán.

⁸Cuando el Altísimo repartió heredades a las naciones,
 cuando separó a los hijos del hombre,
 estableció las fronteras de los pueblos
 según el número de los hijos de Israel.

⁹Porque la porción de YHVH es su pueblo;
 Jacob es la parcela de su heredad.

¹⁰Lo halló en tierra desértica,
 en medio de la soledad rugiente del desierto.

Lo rodeó, lo cuidó,
 lo guardó como a la niña de sus ojos.

¹¹Como el águila que agita su nidada,
 revolotea sobre sus polluelos.
 Extiende sus alas, los toma,
 y los lleva sobre sus plumas.

¹²YHVH solo le guió;
 no hubo dioses extraños con él.
¹³Le hizo cabalgar sobre las alturas de la tierra,
 y le hizo comer los productos del campo
 Hizo que chupara miel de la peña,
 aceite del duro pedernal,
¹⁴mantequilla de las vacas,
 leche de las ovejas
 con sebo de corderos y carneros,
 y machos cabríos de Bashán.
 Con lo mejor del trigo
 y de la sangre de uvas bebiste vino.

¹⁵Yeshurún se engordó y dio coces;
 —Te hiciste gordo, grueso y rollizo—
 y abandonó al Dios que lo hizo;
 desdeñó a la Roca de su salvación.

¹⁶Le provocaron a celos con extraños;
 le enojaron con abominaciones.

¹⁷Ofrecieron sacrificios a los demonios, no a Dios;
 a dioses que no habían conocido,
 a dioses nuevos, recién llegados,
 a los cuales vuestros padres no temieron.

¹⁸Te has olvidado de la Roca que te procreó;
 te has olvidado del Dios que te hizo nacer.

¹⁹YHVH lo vio, e indignado desdeñó
a sus hijos y a sus hijas.

²⁰Entonces dijo:

“Esconderé de ellos mi rostro,
y veré cuál será su final;
porque son una generación perversa,
hijos en quienes no hay fidelidad.

²¹Ellos me provocaron a celos
con lo que no es Dios;
me indignaron con sus vanidades.
También yo les provocaré a celos
con uno que no es pueblo;
con una nación insensata les causaré indignación.

²²Porque fuego se ha encendido en mi furor
y arderá hasta el fondo del Sheol.

Devorará la tierra y sus frutos
e inflamará los fundamentos de los montes.

²³Yo añadiré males sobre ellos;
con mis flechas los acabaré.

²⁴Serán abatidos por el hambre,
y consumidos por la fiebre ardiente
y por la amarga plaga.

Contra ellos enviaré dientes de fieras
junto con el veneno de serpientes
que se arrastran en el polvo.

²⁵Afuera desolará la espada,
y adentro el espanto,
tanto a los muchachos como a las vírgenes,
al que mama y al hombre con canas.

²⁶Yo dije: Yo los exterminaría;
haría cesar su memoria de entre los hombres,

²⁷si no temiera la saña del enemigo,
y que sus adversarios lo entiendan mal.

No sea que ellos digan:
Nuestra mano enaltecida
hizo todo esto, y no YHVH.

²⁸Son un pueblo al cual le falta juicio;
no hay en ellos inteligencia.

²⁹Si fueran sabios, entenderían esto;
comprenderían cuál sería su final.

³⁰¿Cómo podrá perseguir uno a mil?
¿Cómo harán huir dos a diez mil,
si su Roca no los hubiese vendido;
si YHVH no los hubiese entregado?

³¹La roca de ellos no es como nuestra Roca;
nuestros mismos enemigos lo han de reconocer.

³²La vid de ellos proviene de la vid de Sodoma
y de los campos de Gomorra.
Sus uvas son uvas venenosas;
sus racimos son amargos.

³³Su vino es veneno de serpientes
y cruel veneno de cobras.

³⁴¿Acaso no tengo reservado esto conmigo,
sellado entre mis tesoros?

³⁵Mía es la venganza y el pago:
A su debido tiempo su pie resbalará;
porque está cercano el día de su calamidad,
y lo que les está preparado se apresura.

³⁶Ciertamente YHWH juzgará a su pueblo
y tendrá misericordia de sus siervos
cuando vea que se agota su fuerza
y que nadie queda, ni preso ni abandonado.

³⁷El dirá: “¿Dónde están sus dioses,
la roca en que se refugiaban

³⁸los que comían el sebo de sus sacrificios
y bebían el vino de sus libaciones?
¡Que se levanten y os socorran!
¡Qué os sirvan de refugio!

³⁹“Ved ahora que yo, YO SOY,
y conmigo no hay más dioses.
Yo hago morir y hago vivir;
y hiero, y también sano:

no hay quien pueda librar de mi mano.

⁴⁰Ciertamente levantaré mis manos a los cielos
y diré: ¡Viva yo para siempre!

⁴¹Cuando afile mi reluciente espada
y mi mano arrebate el juicio,
tomaré venganza de mis enemigos
y retribuiré a los que me aborrecen.

⁴²Mi espada devorará carne,
y mis flechas embriagaré con sangre:
Con la sangre de muertos y cautivos,
y de las cabezas melenudas del enemigo.”

⁴³¡Regocijaos, oh naciones, con su pueblo!
 Porque él vengará la sangre de sus siervos.
 El tomará venganza de sus enemigos
 y expiará la tierra de su pueblo.

⁴⁴Moisés fue con Hoshea hijo de Nun y pronunció todas las palabras de este cántico a oídos del pueblo.

⁴⁵Cuando Moisés acabó de recitar todas estas palabras a todo Israel, ⁴⁶les dijo: “Aplicad vuestro corazón a todas las palabras con que yo testifico hoy, para que las encarguéis a vuestros hijos, a fin de guardar y poner por obra todas las palabras de esta Toráh. ⁴⁷Porque no son palabras vanas. Pues son vuestra vida, y a causa de estas palabras prolongaréis vuestros días en la tierra que para tomarla en posesión cruzáis el Jordán.”

Dios manda a Moisés subir al Nebo

⁴⁸Aquel mismo día YHVH habló a Moisés diciendo: ⁴⁹“Sube a este monte de Avarim, al monte Nebo, que está en la tierra de Moab, frente a Jericó, y mira la tierra de Canaán que yo doy en posesión a los hijos de Israel. ⁵⁰Allí en el monte a donde subas, morirás y serás reunido con tu pueblo, así como murió Aharón tu hermano en el monte Hor y fue reunido con su pueblo. ⁵¹Porque actuasteis contra mí en medio de los hijos de Israel en las aguas de Meriba, en Qadesh, en el desierto de Zin; y no me santificasteis en medio de los hijos de Israel. ⁵²Por eso verás la tierra delante de ti, pero no irás allá, a la tierra que doy a los hijos de Israel.”

Bendición final de Moisés para Israel

33 Esta es la bendición con la cual Moisés, hombre de Dios, bendijo a los hijos de Israel antes de morir.

²El dijo:

YHVH vino de Sinaí,
 y de Seír les resplandeció.
 Apareció desde los montes de Parán
 y vino con miríadas de santos,
 y en su diestra una ley de fuego.
³Ciertamente él ama a los pueblos;
 todos sus santos están en tus manos.
 Ellos se postran a tus pies
 y reciben tus palabras.

⁴Moisés nos prescribió la Toráh,
 la heredad de la congregación de Jacob.

⁵El ha sido Rey en Yeshurún,
 cuando se congregaban los jefes del pueblo,
 la comunidad de las tribus de Israel.

⁶¡Viva Rubén, y no muera!
Y sean numerosos sus hombres.

⁷Esto dijo acerca de Judá:
“Escucha, oh YHVH la voz de Judá;
tráelo a su pueblo.
Sus manos le basten,
y séle ayuda contra sus enemigos.”

⁸Dijo acerca de Leví:
“Dale a Leví tu Tumim
Y tu Urim a tu hombre piadoso
al cual probaste en Masáh,
y con quien contendiste en las aguas de Meriba.

⁹El que dijo de su padre y de su madre:
‘No los he visto.’

No reconoció a sus hermanos,
ni conoció a sus propios hijos.
Pues ellos guardaron tu palabra
y observaron tu Pacto.

¹⁰Ellos enseñarán tus juicios a Jacob
y tu Toráh a Israel.

Pondrán delante de ti el incieso,
y sobre el altar la ofrenda del todo quemada.

¹¹¡Bendice, oh YHVH, lo que ellos hagan!
¡Recibe con agrado la obra de sus manos!
Hiere las espaldas de sus enemigos
y de los que le aborrecen,
de modo que no se levanten.”

¹²Dijo acerca de Benjamín:
“El amado de YHVH
habitará confiado cerca de él.
El lo protegerá todo el día,
y entre sus laderas morará.”

¹³Dijo acerca de José:
“Bendita de YHVH sea tu tierra
con lo mejor del cielo, con el rocío,
y con el abismo que se extiende abajo;
¹⁴con lo mejor que produce el Sol,
y con lo mejor que da la Luna;
¹⁵con lo principal de las montañas antiguas,
con lo mejor de las colinas eternas;
¹⁶con lo mejor de la tierra y de su plenitud,
y el favor de aquel que moraba en el arbusto.

Que esto venga sobre la cabeza de José,
y sobre la coronilla del príncipe de sus hermanos.
¹⁷El tiene el esplendor del primogénito de su toro;
sus cuernos son como los del toro salvaje.

Con ellos embestirá a los pueblos
hasta los confines de la tierra.
¡Estas son las miríadas de Efraim!
¡Estos son los millares de Manasés!”

¹⁸Dijo acerca de Zabulón:
“¡Alégrate, oh Zabulón, en tus salidas;
Y tú, oh Isacar, en tus tiendas!
¹⁹Convocarán a los pueblos al monte,
y allí ofrecerán sacrificios de justicia.
Porque absorberán la abundancia de los mares
y los tesoros escondidos de la arena.”

²⁰Dijo acerca de Gad:
“¡Bendito el que hizo ensanchar a Gad!
Como león habita
y arrebató el brazo y aun la coronilla.
²¹Escogió lo mejor de la tierra para sí,
pues allí estaba la parte del legislador.
Cuando se congregaron los jefes del pueblo,
realizó la justicia de YHWH,
sus juicios acerca de Israel.”

²²Dijo acerca de Dan:
“Dan es un cachorro de león
que salta desde Bashán.”

²³Dijo acerca de Naftalí:
“Naftalí, satisfecho con favores
y lleno de las bendiciones de YHWH,
posee la región del mar y del sur.”

²⁴Dijo acerca de Asher:
“¡Bendito más que los hijos sea Asher!
Sea querido por sus hermanos
y moje su pie en aceite.
²⁵De hierro y bronce sean tus cerrojos,
y tu fuerza sea como tus días.”

²⁶¡No hay como el Dios de Yeshurún!
El cabalga sobre los cielos en tu ayuda,
y sobre las nubes en su majestad.
²⁷El eterno Dios es tu refugio,

y abajo están los brazos eternos.
El echará de delante de ti al enemigo,
diciendo: ‘¡Destruye!’

²⁸Israel habitará confiado;
el manantial de Jacob estará solitario
en tierra de grano y de vino nuevo.
También sus cielos gotearán rocío.
²⁹¡Bienaventurado eres tú, oh Israel!
¿Quién como tú, pueblo salvado por YHVH,
escudo de tu socorro y espada de tu excelencia?
Tus enemigos tratarán de engañarte,
Pero tú pisotearás sus lugares altos.

Muerte y sepultura de Moisés

34 Entonces subió Moisés de la llanura de Moab al monte Nebo, en la cumbre del Pisga, que está frente a Jericó. Y YHVH le mostró toda la tierra: Desde Galaad hasta Dan, ²todo Naftalí, la tierra de Efraim y de Manasés, toda la tierra de Judá hasta el Mar Grande, ³el Néguev y la llanura del valle de Jericó —la ciudad de las palmeras—, hasta Zoar. ⁴Y YHVH le dijo: “Esta es la tierra de la cual juré a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: “A tus descendientes la daré.” Yo te he permitido que la mires con tus ojos, pero tú no cruzarás allá.”

⁵Y allí murió Moisés, siervo de YHVH, en la tierra de Moab, conforme al dicho de YHVH. ⁶Y él lo sepultó en el valle, en la tierra de Moab, frente a Bet-peor. Nadie conoce su sepulcro hasta el día de hoy.

⁷Moisés tenía 120 años cuando murió. Sus ojos nunca se debilitaron, ni perdió su vigor. ⁸Los hijos de Israel hicieron duelo por Moisés en las llanuras de Moab durante treinta días, hasta que se cumplieron los días del llanto y de duelo por Moisés.

⁹Y Josué hijo de Nun estaba lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él. Así que los hijos de Israel le obedecieron e hicieron como YHVH había mandado a Moisés.

¹⁰Nunca en Israel se levantó otro profeta como Moisés, a quien YHVH conociera cara a cara. ¹¹Nadie fue como él, ni por todas las señales y prodigios que YHVH le mandó hacer en la tierra de Egipto contra el faraón, contra todos sus servidores y contra toda su tierra, ¹²ni por la mano fuerte y todos los hechos temerarios como los que Moisés hizo ante los ojos de todo Israel.



BIBLIOTECA INTELIGENTE

[Biblioteca Inteligente] [Biblia Decodificada] [Biblia FNA] [Series Académicas] [Antologías de Historias Cortas] [Estudios Universitarios] [Contacto]

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
 NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com